

LA DESIGUALDAD DE LAS EMISIONES DE CARBONO MATA

Limitar el exceso de
emisiones de una
reducida élite para
lograr un mundo más
sostenible para todas
las personas



OXFAM

NOTA INFORMATIVA – OCTUBRE DE 2024

La única manera de evitar el colapso climático y garantizar la justicia social es reducir drásticamente las desigualdades. El presente informe pone de manifiesto las nefastas consecuencias que el estilo de vida de las personas más ricas del mundo tiene sobre el cambio climático, y plantea la adopción de medidas urgentes que permitan proteger a las personas y el planeta.

Son los más ricos quienes están consumiendo, indiscriminadamente, la limitada cantidad de dióxido de carbono que aún podemos emitir de forma segura. En este estudio se publican nuevos datos que demuestran que los yates, los aviones privados y las contaminantes inversiones de 50 de las personas más ricas del mundo están acelerando la crisis climática. La investigación de Oxfam pone de manifiesto que las emisiones generadas por el 1 % más rico de la población mundial están ocasionando perjuicios económicos por valor de billones de dólares, además de contribuir a enormes pérdidas de cosechas y millones de muertes.

Mientras tanto, la temperatura global sigue aumentando, lo cual pone en riesgo la vida y los medios de vida de millones de personas en situación de pobreza y precariedad. Por eso, es urgente que se adopten medidas que permitan frenar las emisiones de los más ricos, y lograr que quienes más contaminan asuman el coste.

© Oxfam Internacional, octubre de 2024

Este documento ha sido elaborado por:

Autores/as principales: Mira Alestig, Nafkote Dabi, Abha Jeurkar y Alex Maitland, con la colaboración de Max Lawson, Daniel Horen Greenford (Concordia University y Universitat de Barcelona), Corey Lesk (Dartmouth College) y Ashfaq Khalfan.

Asimismo, Oxfam agradece la colaboración de Adam Musgrave, Annie Theriault, Deepak Xavier, Hanna Saarinen, Lyndsay Walsh, Anna Marriot, Chiara Liguori, Amina Hersi y Ayesha Arif en su elaboración. Forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

Investigación y contribuciones técnicas: Daniel Horen Greenford (Concordia University y Universitat de Barcelona) ha diseñado la metodología en relación con el trabajo de cálculo de los daños y ha coordinado esta labor, además de llevar a cabo los cálculos necesarios para estimar los perjuicios económicos. Corey Lesk (Dartmouth College) ha diseñado la metodología y ha calculado las pérdidas en el sector agrícola, además de proporcionar otras orientaciones durante todo el proceso. Donny Seto (Concordia University) ha llevado a cabo la extracción de datos siguiendo la fase 6 del modelo *Coupled Model Intercomparison Project* (CMIP6) y los cálculos del indicador RTCRE (*Regional Transient Climate Response to Cumulative Carbon Emissions*). Daniel Bressler (Columbia University) ha proporcionado las estimaciones por país de las muertes provocadas por las emisiones de carbono. Chris Callahan (Universidad de Stanford) ha proporcionado orientaciones detalladas sobre las metodologías relativas a los daños climáticos, y ha calculado los valores históricos de temperatura ponderados por población, así como los valores del indicador RTCRE. Damon Matthews (Concordia University) ha proporcionado directrices en materia de ciencia climática y sobre el enfoque del indicador RTCRE.

Diseño: Nigel Willmott.

Edición: Emma Seery, Adam Houlbrook y Lucy Cowie.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con advocacy@oxfaminternational.org

Esta publicación está sujeta a *copyright* pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Correo electrónico policyandpractice@oxfam.org.uk

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional en octubre de 2024.

DOI: 10.21201/2024.000039

Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, UK.

Traducido del inglés por Cristina Álvarez Álvarez y revisado por Sandra Sánchez-Migallón de la Flor.

Crédito de la imagen de portada: Incendio forestal en Hidra, Grecia, junio de 2024. Yate de lujo con un incendio forestal de fondo. Crédito de la imagen: Crédito de la imagen tomada por los bomberos (según un artículo de la BBC).

Página 7: Puerta de un avión privado, al atardecer. Crédito de la imagen: halbergman/istockphoto

Página 14: Terreno familiar desertificado en la ciudad de Al-Wahat, en la provincia de Lahj (Yemen).

Crédito de la imagen: Gabreez/Oxfam

Página 27: Las activistas por el clima Hilda Nakabuye y Marinel Ubaldo, en una protesta (Nueva York, septiembre de 2024).

Crédito de la imagen: Karelía Pallan/Oxfam.

INTRODUCCIÓN: LA IMPORTANCIA DE LA DESIGUALDAD DE LAS EMISIONES DE CARBONO

UN PRESUPUESTO DE CARBONO CADA VEZ MÁS REDUCIDO

En 2015, en el marco del Acuerdo de París, 196 países acordaron el objetivo de limitar el calentamiento global a *un máximo* de 1,5°C por encima de los niveles preindustriales.¹ Superar este umbral tendría consecuencias desastrosas. Según el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés), un incremento de 1,5°C ya generaría una situación de inseguridad para la mayor parte de los países, comunidades y ecosistemas, y afectaría de forma desproporcionada a las poblaciones desfavorecidas, que sufrirían en mayor medida la inseguridad alimentaria, el incremento de los precios de los alimentos, la pérdida de ingresos y oportunidades de medios de vida, además de los efectos adversos en la salud y los desplazamientos de población.²

En 2023 y 2024 se han producido episodios de calor sin precedentes, superando temporalmente el umbral de los 1,5° C.³ Esto pone de relieve que el cambio climático avanza a un ritmo acelerado, e indica que el margen de oportunidad para conseguir no superar el umbral seguro de los 1,5° C se va reduciendo rápidamente.

Si queremos que la probabilidad de mantener el calentamiento global por debajo de 1,5°C sea de al menos un 50 %, las emisiones a nivel mundial no pueden superar las 250 gigatoneladas de CO₂.⁴ Esta cantidad es lo que la comunidad científica denomina el “presupuesto de carbono restante”. Si las emisiones globales se mantienen al nivel actual, este presupuesto se habrá agotado de aquí a enero de 2029,⁵ lo cual supone una amenaza inminente y muy real para la vida futura en nuestro planeta.

¿Quién es responsable de que el presupuesto de carbono se agote y quién paga las consecuencias?

Los datos disponibles son claros: las personas más ricas del mundo están consumiendo una cantidad desproporcionada del presupuesto de carbono restante, arrastrando al conjunto de la humanidad hacia un calentamiento global catastrófico e irreversible.

El 10 % más rico de la población mundial es responsable de la mitad de las emisiones a nivel global. El 1 % de la población con mayores ingresos genera el 16 % de las emisiones globales, más que los dos tercios más pobres de la población mundial.⁶ Como demuestra este informe, los hábitos de consumo e inversión de los más ricos son una de las principales causas de que el presupuesto de carbono se esté agotando.

- Si todas las personas del planeta empezásemos a generar tantas emisiones como el 10 % más rico de la población mundial, el presupuesto de carbono restante se habría consumido en **menos de un año y medio**.
- Si empezásemos a generar tantas emisiones como el 1 % más rico, dicho presupuesto se agotaría en **menos de cinco meses**.
- Y si todas las personas generásemos emisiones al mismo nivel que las emisiones derivadas del uso del transporte de lujo por parte de 50 de las personas más ricas del mundo, el presupuesto de carbono restante se agotaría en **dos días**.⁷

Una de las principales causas del exceso tanto de consumo como de emisiones de las personas más ricas es el uso de yates y aviones privados. Un solo yate que esté atracado de forma permanente genera aproximadamente 7000 toneladas de CO₂ al año.⁸ Los datos sobre riqueza también reflejan con claridad la interrelación entre las desigualdades sociales, económicas y de género. Los propietarios de aviones privados son mayoritariamente hombres de cierta edad (más de 55 años) que trabajan en los sectores bancario, financiero e inmobiliario.⁹

Los datos empíricos de este informe son claros: las personas más ricas del mundo están consumiendo una cantidad desproporcionada del presupuesto de carbono restante, arrastrando al conjunto de la humanidad hacia un calentamiento global catastrófico e irreversible.

La mayoría de las personas que forman parte del 1 % y del 10 % más rico de la población mundial residen en países que, a lo largo de su historia, han sido grandes emisores,¹⁰ y que son en gran medida responsables de que el mundo se encuentre al borde de una catástrofe climática, debido a su búsqueda del crecimiento económico a toda costa, fundamentalmente a causa de su dependencia de los combustibles fósiles.

GRÁFICO 1 LAS CONSECUENCIAS DE LAS EMISIONES DE CARBONO



6 LA DESIGUALDAD DE LAS EMISIONES DE CARBONO MATA
 LIMITAR EL EXCESO DE EMISIONES DE UNA REDUCIDA ÉLITE PARA LOGRAR UN MUNDO MÁS SOSTENIBLE PARA TODAS LAS PERSONAS

Cuadro 1: ¿Dónde viven las personas más ricas y contaminantes del mundo?

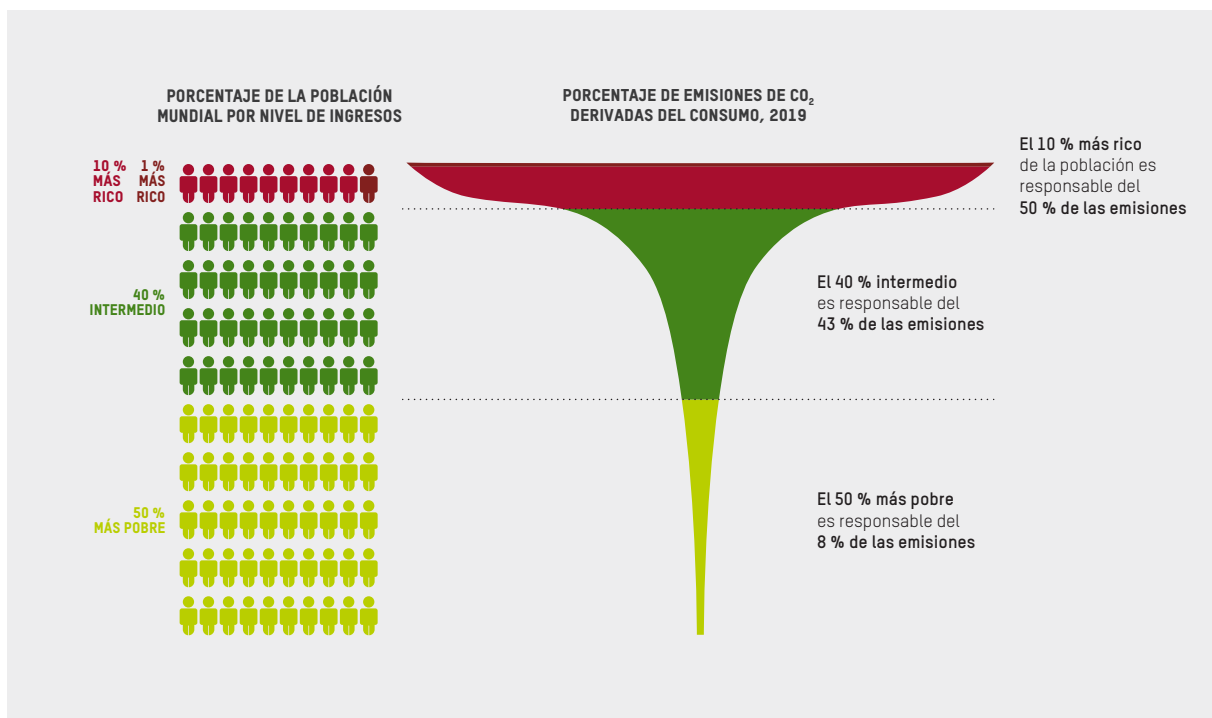
Históricamente, la mayoría de las personas que se encuentran entre el 1 % y el 10 % más rico de la población mundial han vivido en países de renta alta, como Estados Unidos o Estados miembros de la Unión Europea (UE). En 2019, más del 60 % de estas personas formaban parte de la ciudadanía de países de renta alta,¹¹ donde también residen un 76 % de los 50 milmillonarios que hemos analizado en nuestro estudio.¹²

Las personas ricas de los países de renta alta se han beneficiado del crecimiento económico que estas emisiones han hecho posible y, además, disponen de los recursos necesarios para protegerse a sí mismas frente a los efectos adversos del cambio climático. Por el contrario, la mitad más pobre de la humanidad apenas ha contribuido a la contaminación por carbono generada durante décadas y,¹³ sin embargo, las personas más pobres son quienes están sufriendo las peores consecuencias del cambio climático.

Por ejemplo, la región de África Oriental apenas ha contribuido a las emisiones globales de carbono a lo largo de la historia, y las emisiones generadas por las comunidades más pobres de la zona son insignificantes. Sin embargo, se trata de una de las regiones más afectadas por los efectos del cambio climático, y las personas en situación de pobreza son quienes sufren sus letales consecuencias. Los fenómenos meteorológicos extremos, que provocan sequías en Etiopía, Kenia y Somalia e inundaciones en Sudán del Sur, llevaron a 31,5 millones de personas a una situación de hambre severa en 2023.¹⁴

El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés) estima que, para evitar que el incremento de la temperatura mundial supere los 1,5°C, en 2030 las emisiones globales deberían haberse reducido a la mitad respecto a los niveles de 2010 y, en 2050, tendrían que haberse eliminado por completo.¹⁵ La única manera de conseguirlo es que las personas y países más ricos y contaminantes reduzcan sus emisiones de manera más rápida y significativa, lo cual no ocurrirá a menos que los Gobiernos de todo el mundo adopten inmediatamente medidas sin precedentes. Para que el incremento de la temperatura mundial se mantenga por debajo del umbral de los 1,5°C sería necesario que, en 2030, el 1 % más rico de la población mundial hubiese reducido sus emisiones en un 97 %, un porcentaje que se encuentra a años luz del 5 % que prevén las tendencias actuales.¹⁶

GRÁFICO 2 EL 10 % MÁS RICO DE LA POBLACIÓN MUNDIAL ES RESPONSABLE DEL 50 % DE LAS EMISIONES DE CARBONO
 Porcentaje de emisiones globales por grupo de ingresos



Fuente: Oxfam (2023).¹⁷

SECCIÓN 1 LA ÉLITE CONTAMINANTE



SECCIÓN 1. LA ÉLITE CONTAMINANTE

Esta sección presenta nuevos datos sobre las emisiones generadas tanto por el uso de transporte de lujo (aviones privados y yates de lujo) como por las inversiones de 50 de las personas más ricas del mundo. La información presentada parte de informes previos de Oxfam sobre cambio climático y desigualdad, aportando nuevos datos actualizados sobre la decisiva contribución de los más ricos a la destrucción del planeta. Las conclusiones apuntan a que las emisiones derivadas de las inversiones, los aviones privados y los yates de lujo de 50 de las personas más ricas del mundo superan a las generadas por el consumo total del 2 % más pobre de la población mundial (o lo que es lo mismo, 155 millones de personas). A través de sus inversiones, grandes yates y aviones privados, un millonario emite en poco más de una hora y media más de lo que una persona corriente emitirá en toda su vida. Esta investigación indica que, si no logramos reducir la excesiva concentración de riqueza en manos de una pequeña élite, será imposible evitar un colapso climático. Así pues, debemos adoptar medidas urgentes que permitan modificar drásticamente los hábitos de consumo e inversión de las personas más ricas del mundo.

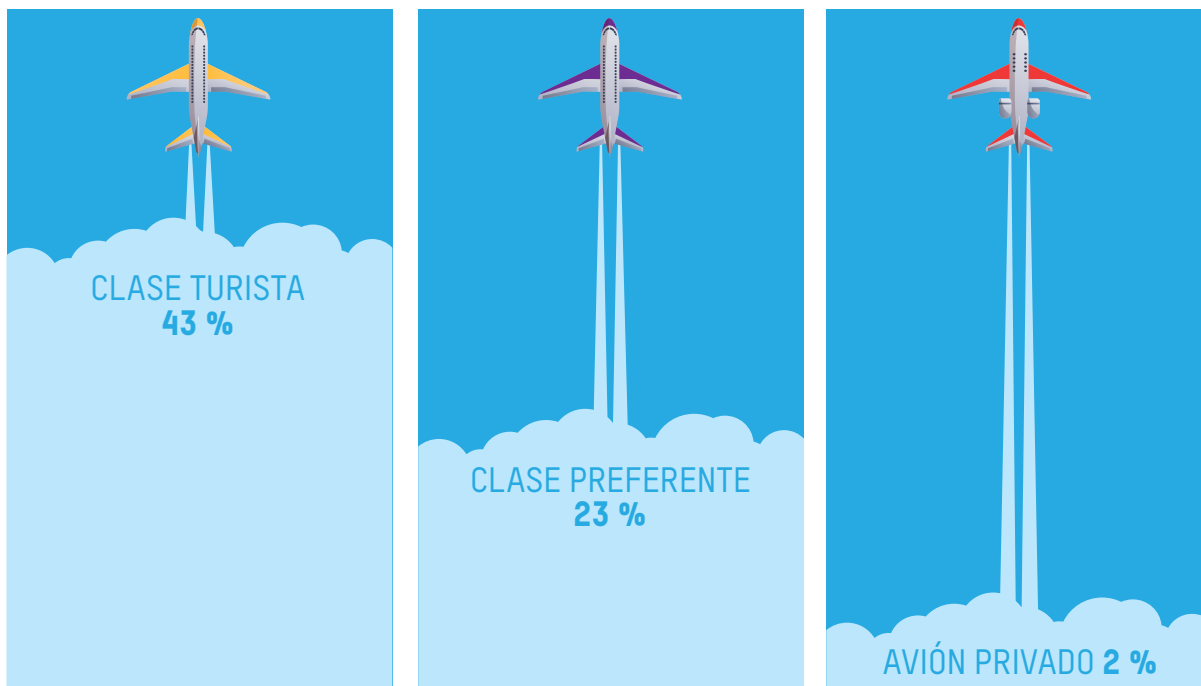
LAS EMISIONES DERIVADAS DEL USO DE TRANSPORTE DE LUJO

Adicción a los aviones privados

La mayoría de las personas apenas contribuyen a las emisiones generadas por los viajes aéreos. Tan solo entre el 2 % y el 4 % de la población mundial se embarca en vuelos internacionales; la mitad de las emisiones de carbono derivadas del transporte aéreo a nivel mundial las genera tan solo el 1 % de la población.¹⁸ La riqueza extrema está agravando la crisis climática, dado el creciente uso de aviones privados y vuelos de lujo por parte de una pequeña élite de personas ricas.

GRÁFICO 3 LAS PERSONAS QUE VUELAN EN CLASE TURISTA PAGAN MUCHOS MÁS IMPUESTOS QUE QUIENES LO HACEN EN AVIÓN PRIVADO

Porcentaje de impuestos (%) en relación al precio de los billetes de avión.



Fuente: Adaptado de Possible. (2023). *Jetting Away with it*.¹⁹

Las ventas de aviones privados, altamente contaminantes, se han duplicado en las dos últimas décadas,²⁰ y los Gobiernos no están haciendo nada para invertir esta tendencia. Si tomamos como ejemplo un vuelo habitual de París a Londres, los impuestos de un vuelo en avión privado suponen tan solo un 2 % de su coste, sin embargo, este porcentaje asciende al 43 % en el caso de los billetes en clase turista (**Gráfico 3**).²¹

El millonario Stephen Price, vicepresidente de *Patriotic Millionaires* (Millonarios patriotas), vendió su avión privado tras conocer su impacto medioambiental, y ha llegado a decir que su uso resulta tan adictivo como la cocaína;²² la

investigación de Oxfam confirma que, efectivamente, los multimillonarios que acumulan más riqueza tienen una enorme dependencia de sus aviones privados.

GRÁFICO 4 MISIONES GENERADAS POR AVIONES PRIVADOS Y YATES DE LUJO



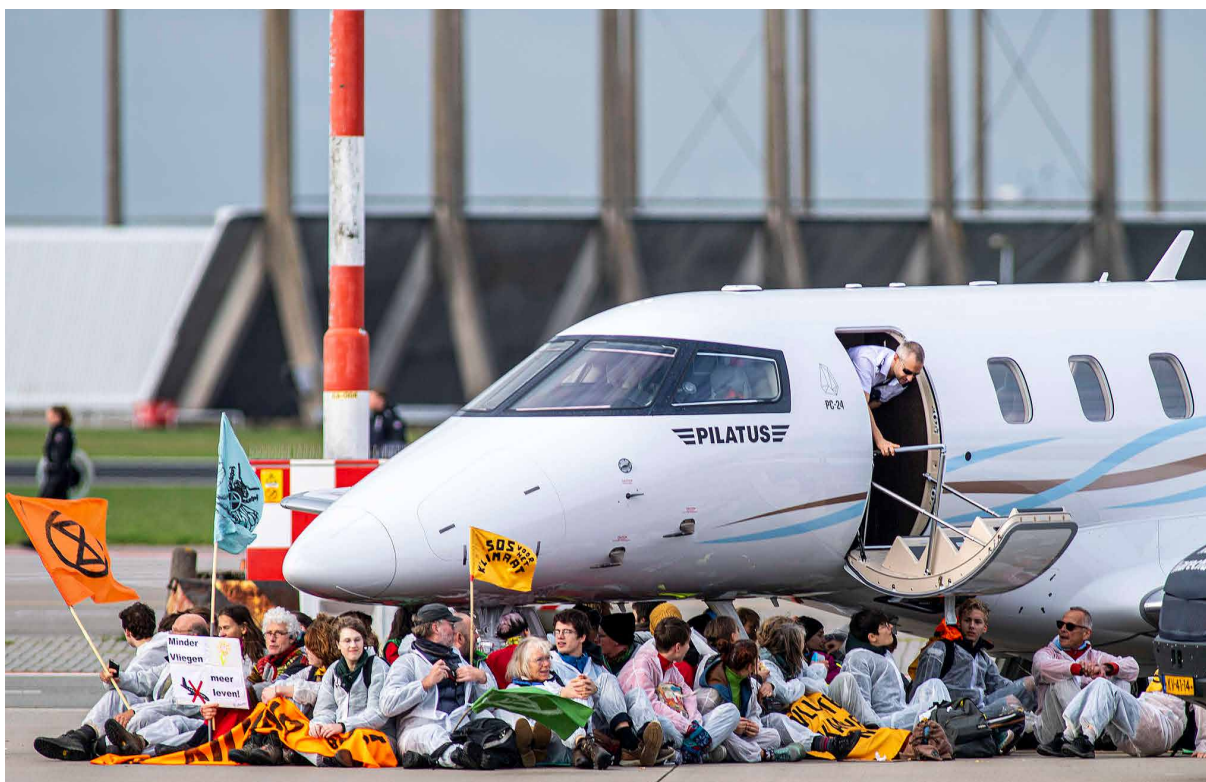
Oxfam ha conseguido identificar los aviones privados que son propiedad de 23 de 50 de las personas más ricas del mundo; el resto carece de este tipo de transporte, o no lo ha registrado de forma pública.²³

Los multimillonarios se toman muchas molestias para mantener un perfil bajo y ocultar las astronómicas emisiones de sus aviones privados. Recientemente, el Congreso de los Estados Unidos ha aprobado una ley que permite que la información de registro de los propietarios de aviones privados sea anónima,²⁴ una medida reclamada desde hace años por la élite rica. Oxfam se ha enfrentado a varias dificultades a la hora de recopilar los datos sobre aviones privados para la elaboración del presente informe, entre ellas, que varias aeronaves no aparecen en las listas públicas de seguimiento. Bernard Arnault, director ejecutivo de la empresa de artículos de lujo LVMH, vendió su avión privado para evitar que se le diera seguimiento, y ha declarado que “gracias a eso, ahora nadie puede ver a dónde voy porque, cuando uso aviones privados, los alquilo”.²⁵ Con este tipo de tácticas, los súper ricos se libran de rendir cuentas por el daño climático que están generando.

Estos 23 multimillonarios realizaron un promedio de 184 vuelos cada uno en un período de 12 meses, lo cual quiere decir que ese año pasaron 425 horas en el aire: el equivalente a dar la vuelta al mundo diez veces.²⁶ Las emisiones generadas por sus aviones privados también son enormes: los aviones privados de estos 23 súper ricos emitieron, en promedio, 2074 toneladas de carbono al año. Una persona corriente tardaría 300 años en generar el mismo volumen de emisiones y, en el caso del promedio de aquellas que se encuentran entre el 50 % más pobre de la población mundial, harían falta 2000 años.

Elon Musk, la segunda persona más rica del mundo,²⁷ posee (al menos) dos aviones privados que, en conjunto, producen 5497 toneladas de CO₂ al año. Este nivel de emisiones equivale a las que una persona media produciría a lo largo de 834 años, o a las emisiones de una persona que se encuentre entre el 50 % más pobre de la población mundial durante 5437 años.

En conjunto, los dos aviones privados propiedad de Jeff Bezos, fundador y director ejecutivo de Amazon, pasaron casi 25 días en el aire y emitieron 2908 toneladas de CO₂ en un año. Un/a empleado/a promedio de Amazon Estados Unidos tardaría casi 207 años en generar ese volumen de emisiones.



Activistas rodean un avión privado durante seis horas y media en Ámsterdam. Crédito de la imagen: Marten van Dijk/Greenpeace Países Bajos (2022).

Los datos sobre riqueza también reflejan de forma clara la interrelación entre las desigualdades sociales, económicas y de género en lo que respecta al exceso tanto de consumo como de emisiones. Los propietarios de aviones privados son mayoritariamente hombres de cierta edad (más de 55 años) que trabajan en los sectores bancario, financiero e inmobiliario.²⁸

A pesar de estas estadísticas sin precedentes sobre el volumen de emisiones, todavía hay esperanza. Tras las protestas organizadas por Greenpeace y Extinction Rebellion,²⁹ Schiphol, el principal aeropuerto de Países Bajos, anunció que en 2026 prohibiría el acceso de aviones privados a sus instalaciones,³⁰ aunque el nuevo Gobierno ha descartado esta medida.

Los yates de lujo como principal fuente de contaminación

Entre los hábitos de consumo de los más ricos, el uso de grandes yates destaca por ser uno de los principales elementos contaminantes. El número de yates de lujo se ha duplicado con creces desde el 2000, con aproximadamente 150 nuevas embarcaciones al año.³¹ A la inmensa cantidad de combustible que engullen estos gigantes acuáticos para desplazarse se suma el consumo de sus aparatos de aire acondicionado, piscinas y una numerosa tripulación, lo cual incrementa aún más sus emisiones. A pesar de que estas embarcaciones permanecen atracadas durante casi todo el año, aproximadamente el 22 % de sus emisiones totales se generan durante este período de "inactividad".³² Además, estos yates suelen contar también con buques de apoyo para su personal, helicópteros que también necesitan combustible e instalaciones con aire acondicionado.³³

A pesar de ello, los grandes yates están exentos del cumplimiento tanto del sistema de tarificación del carbono de la Unión Europea³⁴ como de las normas sobre emisiones de la Organización Marítima Internacional.³⁵

Oxfam ha identificado 23 grandes yates propiedad de 18 de los 50 millonarios que hemos analizado en nuestro estudio. Estas mansiones flotantes han recorrido, en promedio, 12 465 millas náuticas al año, una distancia que equivale a atravesar el océano Atlántico casi cuatro veces.³⁶

Oxfam estima que la huella de carbono anual de cada una de estas embarcaciones asciende, en promedio, a 5672 toneladas; una cantidad que triplica con creces las emisiones generadas por los aviones privados de los millonarios. Esta cifra equivale a las emisiones de una persona corriente durante 860 años, y multiplica por 5610 las emisiones de una persona que se encuentre entre el 50 % más pobre de la población mundial.³⁷

11 LA DESIGUALDAD DE LAS EMISIONES DE CARBONO MATA

LIMITAR EL EXCESO DE EMISIONES DE UNA REDUCIDA ÉLITE PARA LOGRAR UN MUNDO MÁS SOSTENIBLE PARA TODAS LAS PERSONAS



La mayoría de los yates de lujo de los multimillonarios cuentan, como mínimo, con un helipuerto. Crédito de la imagen: Wirestock/istockphoto

La familia Walton, heredera de la cadena de supermercados Walmart, posee tres yates de lujo valorados en más de 500 millones de dólares estadounidenses.³⁸ Los Walton recorrieron 56 000 millas náuticas en un año, generando una huella de carbono total de 18 000 toneladas o el equivalente al total de emisiones de carbono que producen aproximadamente 1714 miembros de la plantilla de Walmart.³⁹ Se ha demostrado que esta empresa, además de obtener unos beneficios astronómicos, ha contribuido al aumento de la desigualdad económica en Estados Unidos, a causa de sus bajos salarios, las prácticas discriminatorias en el lugar de trabajo y la desorbitada remuneración que recibe su personal directivo.⁴⁰

Las emisiones que generan los grandes yates y aviones privados de un multimillonario en menos de quince días superan a las que emitirá una persona corriente durante toda su vida.⁴¹

LAS EMISIONES DERIVADAS DE LAS INVERSIONES

El 1 % más rico de la población mundial controla el 43 % de los activos financieros a nivel global, y los multimillonarios dominan, bien como directores generales o bien como inversores principales,⁴² el 34 % de las 50 mayores empresas cotizadas del mundo, entre ellas siete de las diez más grandes.⁴³ La huella que generan las inversiones de los súper ricos es el principal factor determinante del impacto que ejercen conjuntamente sobre las personas y el planeta.

Las emisiones derivadas de las inversiones son relevantes por dos motivos:

1. En primer lugar, es imprescindible conocer la verdadera magnitud de las emisiones generadas por los más ricos de nuestra sociedad, y analizar en qué medida estas emisiones influyen en la crisis climática.
2. Analizando el comportamiento como inversores de las personas más ricas del mundo, podemos demostrar su impacto en la crisis climática no solo como consumidores de carbono, sino también como propietarios de riqueza que poseen, controlan, definen y se benefician económicamente de los procesos que liberan gases de efecto invernadero a la atmósfera.

Normalmente, las personas corrientes no tienen demasiado control sobre sus elecciones en materia de energía, especialmente aquellas con ingresos medios o bajos. Por ejemplo, las limitadas opciones de transporte público de calidad pueden obligar a estas personas a conducir para ir al trabajo. Por el contrario, los inversores sí pueden elegir qué hacer con su dinero. Pueden optar por invertirlo en combustibles fósiles y otras industrias muy contaminantes, o bien en energías verdes. Las decisiones que los inversores tomen hoy pueden determinar nuestro nivel de emisiones para las próximas décadas; por ejemplo, una mala decisión en cuanto a la inversión en infraestructuras puede condenarnos a emitir un elevado volumen de gases de efecto invernadero durante un largo período. No se trata solo

12 LA DESIGUALDAD DE LAS EMISIONES DE CARBONO MATA

LIMITAR EL EXCESO DE EMISIONES DE UNA REDUCIDA ÉLITE PARA LOGRAR UN MUNDO MÁS SOSTENIBLE PARA TODAS LAS PERSONAS

de que las personas ricas sean grandes emisoras debido a sus inversiones, sino que estas tienen la capacidad de decidir en qué invierten y por ende, su impacto en forma de emisiones. Estas personas tienen la responsabilidad de utilizar su poder tanto para poner fin a la extracción de combustibles fósiles lo antes posible como para reducir rápidamente las emisiones de carbono generadas por las empresas de las que participan.

La metodología de Oxfam para calcular las emisiones derivadas de las inversiones analiza las participaciones de los multimillonarios en distintas empresas, así como las emisiones declaradas por dichas empresas (para más información, véase *La desigualdad de las emisiones de carbono mata: nota metodológica*; en inglés).

El análisis de Oxfam ha revelado que las emisiones derivadas de las inversiones de los multimillonarios constituyen el porcentaje más significativo de su huella de carbono. El promedio de las emisiones derivadas de las inversiones de 50 de las personas más ricas del mundo asciende, de media, a aproximadamente 2,6 millones de toneladas de CO₂ equivalente (CO₂e). Esta cifra prácticamente supera en 340 veces las emisiones generadas conjuntamente por los aviones privados y grandes yates de estas personas. Las emisiones derivadas de las inversiones de cada uno de estos multimillonarios equivalen a las emisiones generadas por el consumo de una persona corriente durante casi 400 000 años, o a las generadas por una persona que se encuentre entre el 50 % más pobre de la población mundial durante 2,6 millones de años.⁴⁴

Aproximadamente el 40 % de las inversiones analizadas en el marco de la investigación de Oxfam se destinaron a industrias muy contaminantes, como el petróleo, la minería, el transporte marítimo y el cemento. Tan solo un multimillonario, Gautam Adani, ha realizado inversiones significativas en energías renovables aunque, incluso en su caso, estas constituyen únicamente el 18 % del total de su cartera de inversiones. Tan solo el 24 % de las empresas en las que invierten estas personas se han marcado el objetivo de generar cero emisiones netas.⁴⁵

Cuadro 2. Los sectores de la moda, las finanzas y la tecnología, otros miembros del club de los grandes contaminantes

Los cálculos de Oxfam tan solo contabilizan como “muy contaminantes” las inversiones en los sectores del petróleo, la minería, el transporte marítimo, el sector aéreo y el cemento.

No obstante, algunas investigaciones demuestran que, si se tiene en cuenta el coste real de las emisiones, hay otros sectores que probablemente sean igual de contaminantes, por ejemplo, la llamada “moda rápida” y la tecnología. Estos sectores también están contribuyendo a la crisis climática, ya sea a través de los impactos de sus cadenas de suministro y el uso de materiales en el caso de la industria de la moda o, en el sector de la tecnología, debido al coste total en términos de carbono de la computación en nube y de los descomunales centros de datos: el consumo eléctrico de tan solo uno de ellos equivale al de 50 000 hogares.⁴⁶

Si el sector de la moda y el comercio minorista se incluyese en el grupo de los que más contaminan, el porcentaje de las inversiones de los multimillonarios consideradas contaminantes se incrementaría hasta alcanzar prácticamente los dos tercios.⁴⁷ Además, dos grandes empresas tecnológicas propiedad de multimillonarios, Amazon y Alphabet (la empresa matriz de Google) generan un volumen de emisiones similar al de las grandes empresas de transporte marítimo.⁴⁸

Las emisiones de las empresas se dividen en tres categorías: directas (Alcance 1), indirectas (Alcance 2) y de la cadena de valor (Alcance 3). En promedio, el 75 % de las emisiones de una empresa se derivan de sus cadenas de valor (Alcance 3),⁴⁹ pero la mayoría de las empresas no reportan este tipo de emisiones y, por lo tanto, es imposible incluirlas en los cálculos totales.

Prácticamente todas las emisiones generadas por los servicios financieros pertenecen a esta categoría, ya que se deben a sus actividades de préstamo, inversión y suscripción de seguros. Este tipo de emisiones se denominan “emisiones de cartera” o “emisiones financiadas”.⁵⁰ Un informe del Carbon Disclosure Project estima que las emisiones financiadas de las instituciones financieras globales son, en promedio, 700 veces mayores que sus emisiones directas.⁵¹ De la muestra de 50 multimillonarios analizada por Oxfam, ninguno de los cinco con riqueza procedente del sector financiero ha hecho públicas sus emisiones financiadas, de manera que las estimaciones subestiman enormemente su impacto en el cambio climático. Por ejemplo, las estimaciones de Oxfam basadas en las emisiones de las diez principales sociedades de cartera del Grupo Blackstone, dirigido por el multimillonario Stephen Schwarzman, revelan que es probable que el total de sus emisiones financiadas superen los 150 millones de toneladas métricas, un volumen muy superior a las emisiones que ha hecho públicas.

13 LA DESIGUALDAD DE LAS EMISIONES DE CARBONO MATA

LIMITAR EL EXCESO DE EMISIONES DE UNA REDUCIDA ÉLITE PARA LOGRAR UN MUNDO MÁS SOSTENIBLE PARA TODAS LAS PERSONAS

La investigación de Oxfam también ha revelado que la mayoría de las empresas en las que invierten 50 de las personas más ricas del mundo son conocidas por sus prácticas de *lobby* contra políticas climáticas adecuadas. Tan solo dos empresas cuentan con una calificación de “B” en la base de datos de Influence Map,⁵² lo cual indica su apoyo a políticas climáticas alineadas con el Acuerdo de París.⁵³ Otras empresas, como Cargill y Berkshire Hathaway, obtienen calificaciones de “D+” y “E”, que señalan que “su implicación política bloquea las políticas de respuesta al cambio climático”.⁵⁴

Además, al menos una cuarta parte de los milmillonarios que se registraron para asistir a la COP28 amasaron su fortuna en sectores altamente contaminantes,⁵⁵ de modo que cabe asumir que sus intereses no coinciden con los acuerdos internacionales y los cambios políticos que debe promover este foro para cumplir con el objetivo de reducir las emisiones de manera drástica.

La riqueza de los milmillonarios podría proteger el planeta

En la actualidad, el mundo alberga a 2781 milmillonarios, cuya riqueza se ha incrementado hasta alcanzar los 14,2 billones de dólares estadounidenses.⁵⁶ De acuerdo con las estimaciones de la Agencia Internacional de las Energías Renovables, si en 2030 este dinero se hubiese invertido en energías renovables y medidas de eficiencia energética, sería posible cubrir la totalidad del déficit de financiación entre la cantidad comprometida por los Gobiernos y los fondos realmente necesarios para limitar el calentamiento global a 1,5°C.⁵⁷

La cartera de inversión de un milmillonario es, en promedio, casi el doble de contaminante que las inversiones en empresas del índice S&P 500; en cambio, si los milmillonarios destinasen su dinero a fondos de inversión bajos en emisiones de carbono, las emisiones derivadas de sus inversiones serían 13 veces menores.

No obstante, parece evidente que los milmillonarios no optarán por transformar sus inversiones de forma tan drástica, ni por llevar a cabo acciones de *lobby* que defiendan la adopción urgente de medidas progresistas para dar respuesta al cambio climático, sino que seguirán anteponiendo su propio beneficio a las necesidades de la mayoría de la población del planeta. Estas personas continuarán siendo inmensamente ricas, su consumo de bienes y servicios de lujo seguirá creciendo hasta agotar el presupuesto de carbono de toda la humanidad.

Por esta razón, los Gobiernos deben dar un paso adelante en materia de regulación y fiscalidad, con el objetivo de invertir en una transición verde y poner freno tanto a la riqueza extrema como al exceso de emisiones derivado del consumo y las inversiones que trae consigo. En la **sección 3** se plantean las principales recomendaciones de Oxfam respecto a las tan necesarias medidas para abordar la desigualdad climática; no obstante, antes se presentarán, en la **sección 2**, nuevos datos sobre en qué medida la élite contaminante agrava la desigualdad, el hambre y las tasas de mortalidad.



La riqueza de los milmillonarios tiene un enorme potencial de protección frente al cambio climático, siempre que se invierta en energías renovables y medidas de eficiencia energética. Crédito de la imagen: Windcolours/Shutterstock.

SECCIÓN 2
**LAS EMISIONES
DE LOS MÁS
RICOS PROVOCAN
DESIGUALDAD,
HAMBRE Y
MUERTE**



SECCIÓN 2. LAS EMISIONES DE LOS MÁS RICOS PROVOCAN DESIGUALDAD, HAMBRE Y MUERTE

En esta sección se presenta un nuevo análisis sobre la desigual distribución de los impactos del cambio climático. Este análisis demuestra que las excesivas emisiones de las personas más ricas del mundo son la causa de que las temperaturas estén aumentando hasta un nivel tal que está reduciendo significativamente la producción económica, además de agravar la desigualdad. Dicho incremento de las temperaturas provoca pérdidas de cosechas, agudiza el hambre y genera un exceso de muertes, con el aumento de las tasas de mortalidad. Las desmesuradas emisiones de los ricos infligen un sufrimiento extremo, y evitable, a la mayoría de la población, en particular a los países y personas más pobres. Las desmesuradas emisiones de los ricos infligen un sufrimiento extremo, y evitable, a la mayoría de la población, en particular a los países y personas más pobres.

Las desmesuradas emisiones de los ricos infligen un sufrimiento extremo, y evitable, a la mayoría de la población, en particular a los países y personas más pobres.

Décadas de experiencia trabajando con personas y comunidades afectadas por desastres relacionados con fenómenos meteorológicos extremos nos han permitido constatar que las mujeres y las niñas, los grupos excluidos y las personas que viven en la pobreza son las principales perjudicadas, tanto en el Norte como en el Sur global. Mientras tanto, los más ricos disponen de los recursos y el poder necesarios para protegerse frente a los daños provocados por el cambio climático.

A la desigualdad de ingresos y de riqueza se suman las desigualdades por motivos relacionados con el origen racial y étnico, el género, la edad y la discapacidad, agravando la discriminación y exclusión de quienes ya las sufren, lo cual genera una vulnerabilidad aún mayor ante los impactos del cambio climático.

A medida que la gravedad de los efectos del cambio climático aumenta, lo hace también la brecha tanto entre ricos y pobres como entre los países del Norte y los del Sur global, perpetuando así el círculo vicioso de la desigualdad.

Cuadro 3. Cómo se han calculado los impactos en las economías, las cosechas y la tasa de mortalidad

La investigación en la que se basa la [sección 2](#) cuantifica en qué medida los principales efectos del cambio climático a nivel global, regional y en todos los países son responsabilidad de las élites ricas. Este análisis, que combina modelos climáticos físicos y modelos empíricos sobre los efectos del cambio climático, empieza por estimar en qué medida el aumento de la temperatura puede atribuirse a las emisiones de los ricos para, a continuación, evaluar los daños provocados por dicho incremento. Partiendo de estudios previos, se evalúan los perjuicios económicos, las pérdidas de cosechas y las muertes adicionales a causa del calor.⁵⁸

El análisis se basa en las emisiones derivadas del consumo del 1 % y el 10 % más rico de la población mundial (según su nivel de ingreso, y de acuerdo con los cálculos del Stockholm Environment Institute y Oxfam),⁵⁹ y en las emisiones derivadas de las inversiones de 50 de las personas más ricas del mundo (partiendo del análisis de Oxfam detallado en la [sección 1](#)). Se ha evitado el doble cómputo de las emisiones.

Cabe destacar que se trata de estimaciones conservadoras, dado que se han contabilizado tan solo las emisiones de un período limitado, y únicamente los efectos generados por el cambio de temperatura. Los impactos provocados por otros fenómenos asociados al cambio climático, como inundaciones y huracanes, serían adicionales a los estimados en el marco de esta investigación. Asimismo, también es importante destacar que los daños en los que se centra el presente análisis están muy lejos de reflejar la totalidad de pérdidas y daños que afectan a la población, y que en muchos casos ni siquiera son cuantificables.

Atención: En esta sección, los perjuicios económicos generados se expresan en dólares internacionales (\$), ajustados a la paridad de poder adquisitivo (PPA). La adopción de este enfoque permite establecer una comparación más justa de los daños climáticos, ya que los dólares internacionales reflejan mejor las diferencias del costo de vida entre los países. Si bien en los primeros estudios sobre economía del clima solían utilizarse dólares estadounidenses, hacerlo subestima los perjuicios ocasionados a los países de renta baja. Recientemente, el uso de dólares internacionales se ha convertido en un método más aceptado en la bibliografía en materia de economía del clima.

LAS EMISIONES DE LOS MÁS RICOS AGRAVAN LA DESIGUALDAD

El incremento de las temperaturas derivado del aumento de las emisiones repercute negativamente en el crecimiento económico anual. Esto puede, por un lado, reducir la productividad y causar perjuicios económicos, pero también mejorar la productividad de aquellos países que se encuentran por debajo de la temperatura óptima, lo cual les reporta beneficios económicos.⁶⁰ Estos cambios en la producción económica se deben a las transformaciones de la productividad laboral y agrícola, así como del uso de la energía.⁶¹

El análisis revela que las emisiones de los más ricos contribuyen a un incremento de la temperatura que reduce de forma significativa la producción económica mundial. En concreto, tan solo las desorbitadas emisiones derivadas del consumo del 1 % más rico de la población mundial generan una considerable reducción de la producción económica de los países más cálidos (principalmente en el Sur global), y un incremento de dicha producción en países más fríos (mayoritariamente del Norte global). Esto implica que las excesivas emisiones derivadas del consumo del 1 % más rico de la población mundial se traducen en mayores desigualdades económicas entre países, tanto en la actualidad como en el futuro.



La región de Saanag, en Somalia, donde Oxfam ha construido un sistema de abastecimiento de agua para la población y su ganado.
Crédito de la imagen: Pablo Tosco/Oxfam (2022)

Las repercusiones económicas de las emisiones

Las conclusiones del análisis revelan que, a nivel mundial:

- Las emisiones derivadas del consumo del 1 % más rico de la población mundial durante tres décadas (entre 1990 y 2019) ya han generado una reducción de la producción económica mundial de 2,9 billones de dólares estadounidenses entre 1990 y 2023. En 2050, los perjuicios económicos provocados por tan solo cuatro décadas de emisiones (de 1990 a 2030) alcanzará los 52,6 billones de dólares, el equivalente a una pérdida del 0,5 % del PIB mundial acumulado entre 1990 y 2050.⁶²
- Las emisiones derivadas del consumo del 10 % más rico de la población mundial entre 1990 y 2019 ya han generado un descenso de la producción económica mundial de 8,6 billones de dólares estadounidenses entre 1990 y 2023. Se trata de una cantidad similar a la de las pérdidas derivadas de la pandemia de COVID-19 en 2020, que generó gravísimas alteraciones económicas y sociales en todo el mundo e incrementó la pobreza y la desigualdad a nivel global.⁶³ En 2050, las emisiones derivadas del consumo del 10 % más rico de la población mundial durante cuatro décadas (entre 1990 y 2030) habrán causado perjuicios económicos por valor de 150 billones de dólares, el equivalente a una pérdida del 1,5 % del PIB mundial acumulado entre 1990 y 2050.⁶⁴

17 LA DESIGUALDAD DE LAS EMISIONES DE CARBONO MATA

LIMITAR EL EXCESO DE EMISIONES DE UNA REDUCIDA ÉLITE PARA LOGRAR UN MUNDO MÁS SOSTENIBLE PARA TODAS LAS PERSONAS

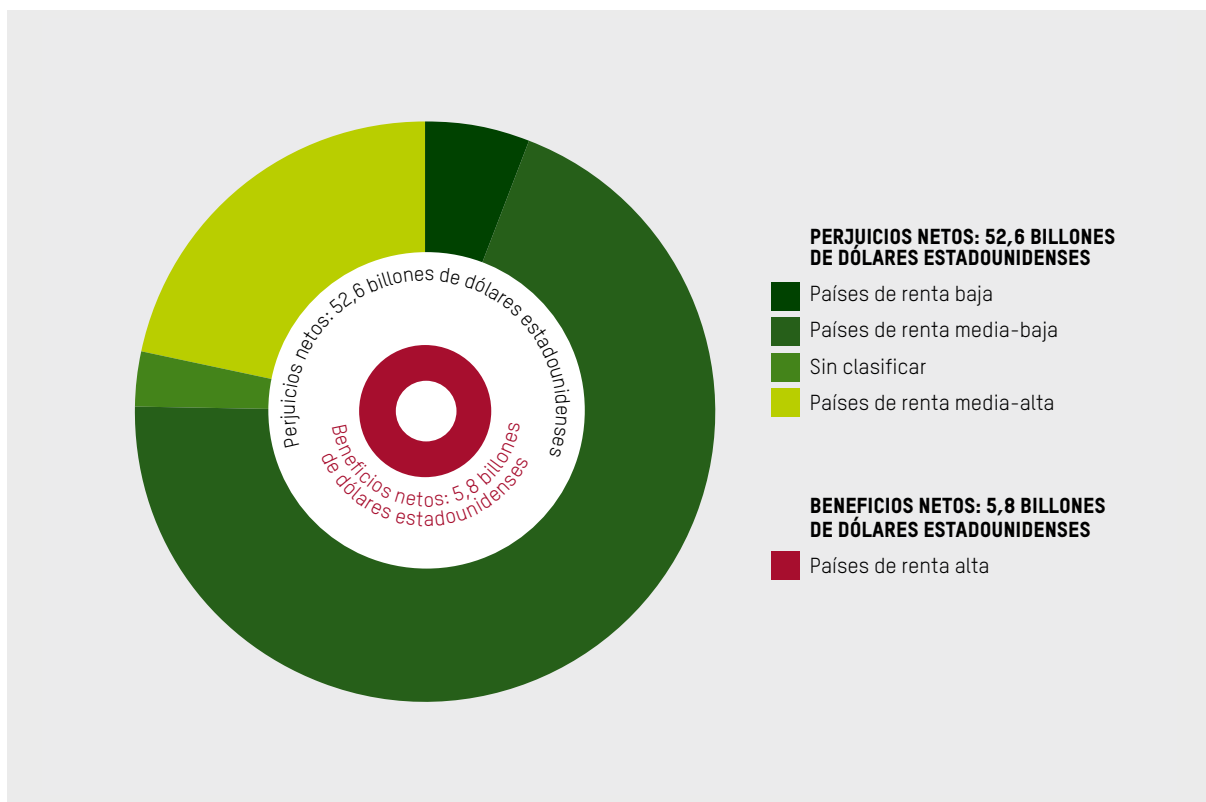
- Según las estimaciones de Oxfam, en 2050, las emisiones derivadas de las inversiones de 50 de las personas más ricas del mundo en tan solo una década (entre 2018 y 2028) habrán generado unos perjuicios económicos valorados en 250 000 millones de dólares. Esta cifra equivale al total de la actual producción económica actual de países como Ecuador y Bulgaria.⁶⁵

El incremento de la desigualdad a nivel global

las desorbitadas emisiones derivadas del consumo de tan solo el 1 % más rico de la población mundial durante cuatro décadas (1990–2030) ya están causando un considerable nivel de perjuicios económicos netos, que afectan en mayor medida a los países de renta baja y media-baja. Se prevé que estos países sufran pérdidas económicas por valor de 44 billones de dólares estadounidenses entre 1990 y 2050. Por el contrario, los países de renta alta se están enriqueciendo, obteniendo beneficios económicos por valor de 5,8 billones de dólares (Gráfico 5).

GRÁFICO 5 LA MAYOR PARTE DE LOS PERJUICIOS ECONÓMICOS (NETOS) GENERADOS POR EL CALENTAMIENTO GLOBAL RECAERÁN SOBRE LOS PAÍSES DE RENTA BAJA Y MEDIA-BAJA, MIENTRAS QUE LOS PAÍSES DE RENTA ALTA OBTENDRÁN LOS BENEFICIOS ECONÓMICOS (NETOS).

Gráficos en forma de donut que muestran los perjuicios y beneficios económicos (1990–2050) generados por las emisiones derivadas del consumo del 1 % más rico de la población mundial (1990–2030), según la clasificación por nivel de renta.



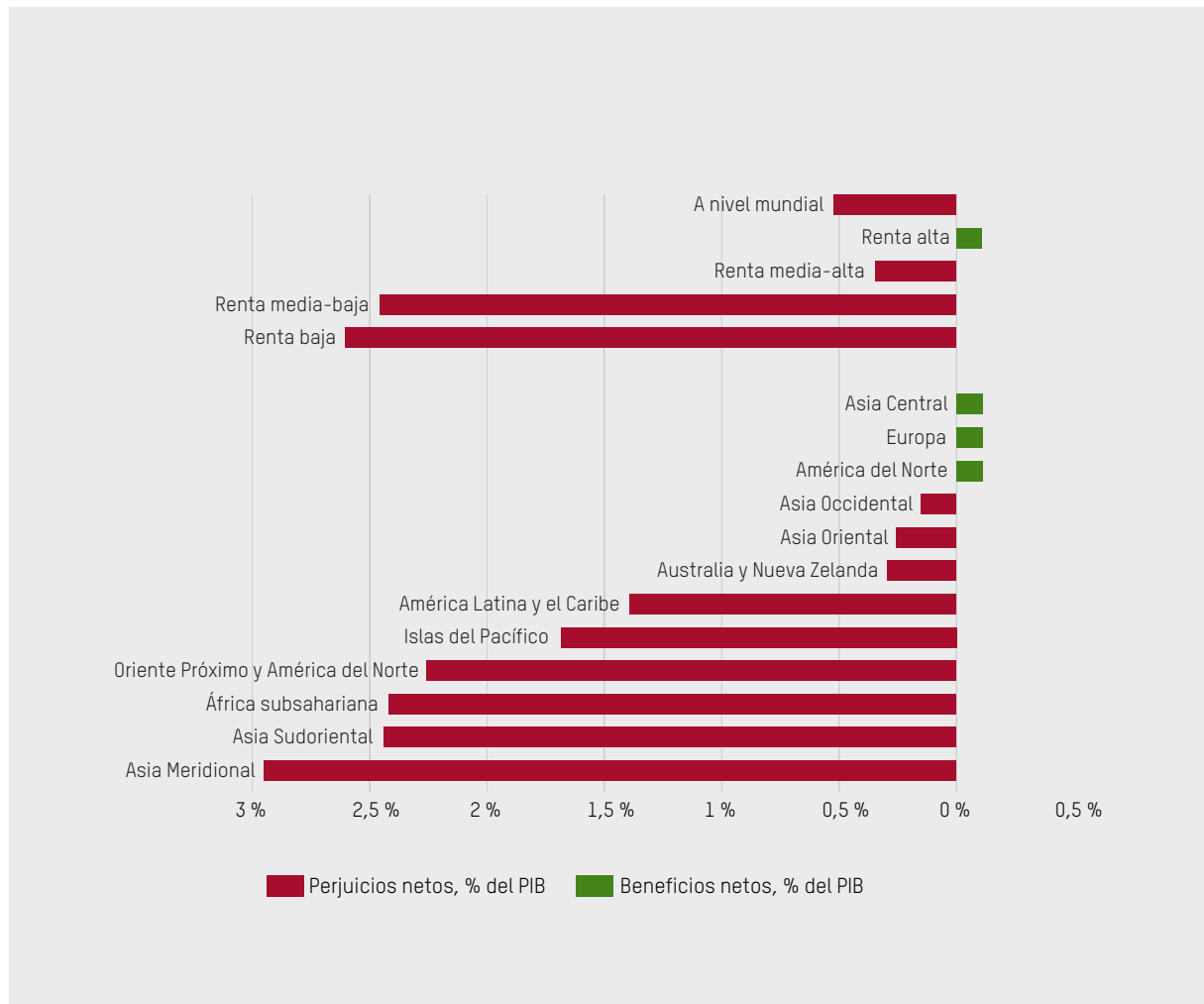
Fuente: Oxfam. (2024).⁶⁶

Atención: El único país incluido en la categoría de "sin clasificar" según su nivel de renta es Venezuela. Se debe tener en cuenta que se trata de estimaciones muy conservadoras de las pérdidas potenciales tanto para la economía global como para cada uno de los países de renta alta.⁶⁷

Los perjuicios económicos que sufrirán los países de renta baja y media-baja les harán perder aproximadamente un 2,5 % de su PIB acumulado entre 1990 y 2050. En 2050, Asia Meridional, el Sudeste Asiático y África subsahariana (las regiones más afectadas) sufrirán pérdidas del PIB acumulado del 3 %, el 2,4 % y el 2,4 %, respectivamente (Gráfico 6). Estas cifras ilustran una alarmante injusticia: los países que albergan un mayor porcentaje de personas que se encuentran entre el 1 % más rico de la población mundial acumulan aún más riqueza, mientras que los países donde viven las personas que se encuentran entre el 50 % más pobre, y que apenas han contribuido a la crisis climática, se empobrecen cada vez más.⁶⁸

GRÁFICO 6 LA DISMINUCIÓN DEL PIB DE LOS PAÍSES DE RENTA BAJA Y MEDIA-BAJA PRÁCTICAMENTE MULTIPLICARÁ POR CINCO EL PROMEDIO MUNDIAL

Perjuicios o beneficios anuales netos en relación con el PIB (%) entre 1990 y 2050 a causa de las emisiones de carbono derivadas del consumo del 1 % más rico de la población mundial durante cuatro décadas (1990-2030)



Fuente: Oxfam, 2024.⁶⁹

Atención: Los perjuicios económicos generados entre 1990 y 2050 por las emisiones derivadas del consumo del 1 % más rico de la población mundial (1990-2030) se dividen por el PIB acumulado durante ese mismo período (1990-2050), y se expresa como porcentaje del PIB acumulado.

Los países de renta baja, los más afectados

Estas cifras también hacen evidente un círculo vicioso: la pobreza y la vulnerabilidad precisamente de los países más pobres y vulnerables no deja de agravarse. Las economías de menor tamaño suelen disponer de recursos más limitados, además de arrastrar mayores niveles de endeudamiento y tener un espacio fiscal más restringido, lo cual implica que suelen carecer también de los recursos necesarios para adaptarse y mitigar los efectos de la crisis climática.⁷⁰ Debido a las emisiones derivadas del consumo del 1 % más rico de la población mundial durante tres décadas (entre 1990 y 2019), los perjuicios económicos sufridos por los países de renta baja y renta media-baja entre 1990 y 2023 se cifran en una cantidad que triplica el volumen de financiación climática oficialmente declarada que los países desarrollados han prestado⁷¹ a los países pobres.⁷²

El hecho de que los países históricamente ricos no proporcionen financiación climática suficiente⁷³ (ni la ayuda para el desarrollo que llevan tanto tiempo prometiendo), obliga a los países pobres a contraer deudas de miles de millones de dólares para poder protegerse frente a una crisis climática a la que apenas han contribuido. Esto resulta indignante, máxime si se tiene en cuenta la considerable deuda, presente y pasada, de los países del Norte para con el Sur global, contraída a través del colonialismo, la destrucción medioambiental y la explotación de las poblaciones.

África subsahariana y Somalia

Gran parte de los países de renta baja que apenas han contribuido al cambio climático se concentran en África subsahariana. Estos países son particularmente vulnerables ante las crisis económicas, ya que la mayoría de su producción económica suele depender de la agricultura, un sector en el que trabaja un gran porcentaje de su fuerza laboral, muy dependiente de las condiciones climáticas y que presenta elevados índices de empleo informal y pobreza laboral (**Cuadro 4**).⁷⁴

La agricultura de subsistencia emplea a un gran número de mujeres, que están particularmente expuestas a un mayor riesgo de sufrir pérdidas de ingresos a causa del calor.⁷⁵ La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) ha llevado a cabo un estudio de 380 000 familias rurales, algunas de África subsahariana, que ha revelado que las temperaturas extremas ya están reduciendo los ingresos de las familias rurales encabezadas por mujeres considerablemente en mayor medida que en el caso de las encabezadas por hombres. Dicho estudio estima que un incremento de 1 °C de la temperatura media a largo plazo reduce el promedio de ingresos de las familias encabezadas por mujeres en un 34 %, en comparación con las familias encabezadas por hombres, ampliando aún más la brecha de ingresos entre unos y otras.⁷⁶

Cuadro 4. Estudio de caso: las comunidades pastoralistas en Somalia

El pastoreo es uno de los principales medios de vida de la población de Somalia, donde millones de personas se dedican a esta actividad; la producción ganadera ha sido durante siglos la columna vertebral de la economía somalí.⁷⁷ Históricamente, Somalia se ha visto afectada por la fluctuación de las condiciones climáticas, lo que ha ido empeorando con el tiempo a causa del cambio climático.⁷⁸ Las comunidades dedicadas al pastoreo se encuentran enormemente expuestas a las crisis relacionadas con el clima y, dado que ya presentan los índices de pobreza más elevados del país, son especialmente vulnerables a las pérdidas de ingresos.⁷⁹

Precisamente las pérdidas de ingresos provocadas por las emisiones de los más ricos están agravando la situación de las comunidades pastoralistas de Somalia, que ya es insostenible e injusta. Los perjuicios económicos que se producirán entre 1990 y 2050 a causa de las emisiones generadas por el 1 % más rico de la población durante cuatro décadas (1990–2030) equivalen a una pérdida del 3,2 % del PIB de Somalia.⁸⁰

Los recientes fenómenos meteorológicos extremos relacionados con el cambio climático que se han producido en Somalia permiten mostrar cuáles son sus consecuencias en la vida de las personas. La ausencia de precipitaciones durante cinco temporadas consecutivas de lluvia ha provocado devastadoras pérdidas de ganado, lo cual ha dado lugar a su vez a desplazamientos masivos, inseguridad alimentaria y malnutrición aguda entre las comunidades pastoralistas.⁸¹

“Perdí todo mi ganado a causa de la sequía. Huí a pie con mis hijos e hijas, y tardé tres días en llegar a Baidoa. Fue un viaje difícil, porque no tenía ni agua ni comida para alimentarles, y algunos se pusieron enfermos por el camino”. (Una persona desplazada interna en Baidoa)

Mientras que los hombres suelen emigrar a centros urbanos en los que buscar nuevos medios de vida, las mujeres tienen más probabilidades de verse limitadas por una movilidad reducida, a causa de sus responsabilidades de cuidados y de la escasez de oportunidades de empleo para ellas, lo cual puede repercutir negativamente sobre su acceso a los alimentos y a mejores empleos en el ámbito local.⁸²

LAS EMISIONES DE LOS MÁS RICOS AGRAVAN EL HAMBRE

Cada vez existe un mayor consenso en torno al hecho de que las repercusiones del cambio climático en la productividad agrícola son una realidad,⁸³ además de que la crisis climática es ya uno de los principales motivos del acusado incremento del hambre en el mundo.⁸⁴ El análisis de Oxfam estima que las variaciones en la productividad de los principales cultivos alimentarios a nivel mundial se debe al cambio de las temperaturas; dicho análisis incluye el maíz, el trigo y la soja, que se encuentran entre los cultivos más comunes del mundo.⁸⁵

Las conclusiones de nuestro estudio revelan que el desproporcionado nivel de emisiones generadas por el 1 % más rico de la población mundial ha dado lugar a pérdidas considerables de cosechas, y que son los países y personas más pobres quienes están sufriendo las consecuencias.

Emisiones que destruyen cosechas

El estudio revela que, a nivel mundial:

- Las emisiones derivadas del consumo del 1 % más rico de la población mundial durante tres décadas (de 1990 a 2019) ya han ocasionado pérdidas de cosechas (de maíz, trigo y soja, conjuntamente) que podrían haber proporcionado calorías suficientes para alimentar a 14,5 millones de personas al año entre 1990 y 2023. Esta cifra alcanzará los 46 millones de personas al año entre 2023 y 2050 si tenemos en cuenta la pérdida de cosechas (de maíz, trigo y soja) provocadas por las emisiones derivadas del consumo de tan solo el 1 % más rico de la población mundial durante cuatro décadas (1990–2030).⁸⁶
- Las pérdidas de cosechas provocadas por las emisiones derivadas del consumo del 10 % más rico de la población mundial durante tres décadas (de 1990 a 2019) podrían haber proporcionado calorías suficientes para alimentar a nada menos que 48,2 millones de personas al año entre 1990 y 2023. Para poner esta cifra en perspectiva, basta con poner el ejemplo de las múltiples crisis recientes, desde la pandemia de COVID-19 hasta la guerra en Ucrania, que han abocado al hambre a 40,7 millones de personas más al año entre 2019 y 2022.⁸⁷ Las emisiones derivadas del consumo del 10 % más rico de la población mundial durante las cuatro décadas transcurridas entre 1990 y 2030 son la causa de que, entre 2023 y 2050, vayan a perderse cosechas que podrían haber producido calorías suficientes como para alimentar a 148,8 millones de personas al año, una cifra abrumadora.⁸⁸
- Las emisiones generadas por las inversiones de 50 de las personas más ricas del mundo durante una década (entre 2018 y 2028) harán que se pierda un volumen de cosechas equivalente a las calorías necesarias para alimentar a 120 000 personas al año entre 2028 y 2050.⁸⁹



Terreno agrícola árido y agrietado debido a una grave sequía y al calor intenso, atravesado por una acequia seca. Las sequías de larga duración y las temperaturas extremas en verano contribuyen a la escasez de agua y la presión sobre la tierra. Crédito de la imagen: piyaset/istockphoto

Las principales zonas productoras de cultivos alimentarios se verán afectadas

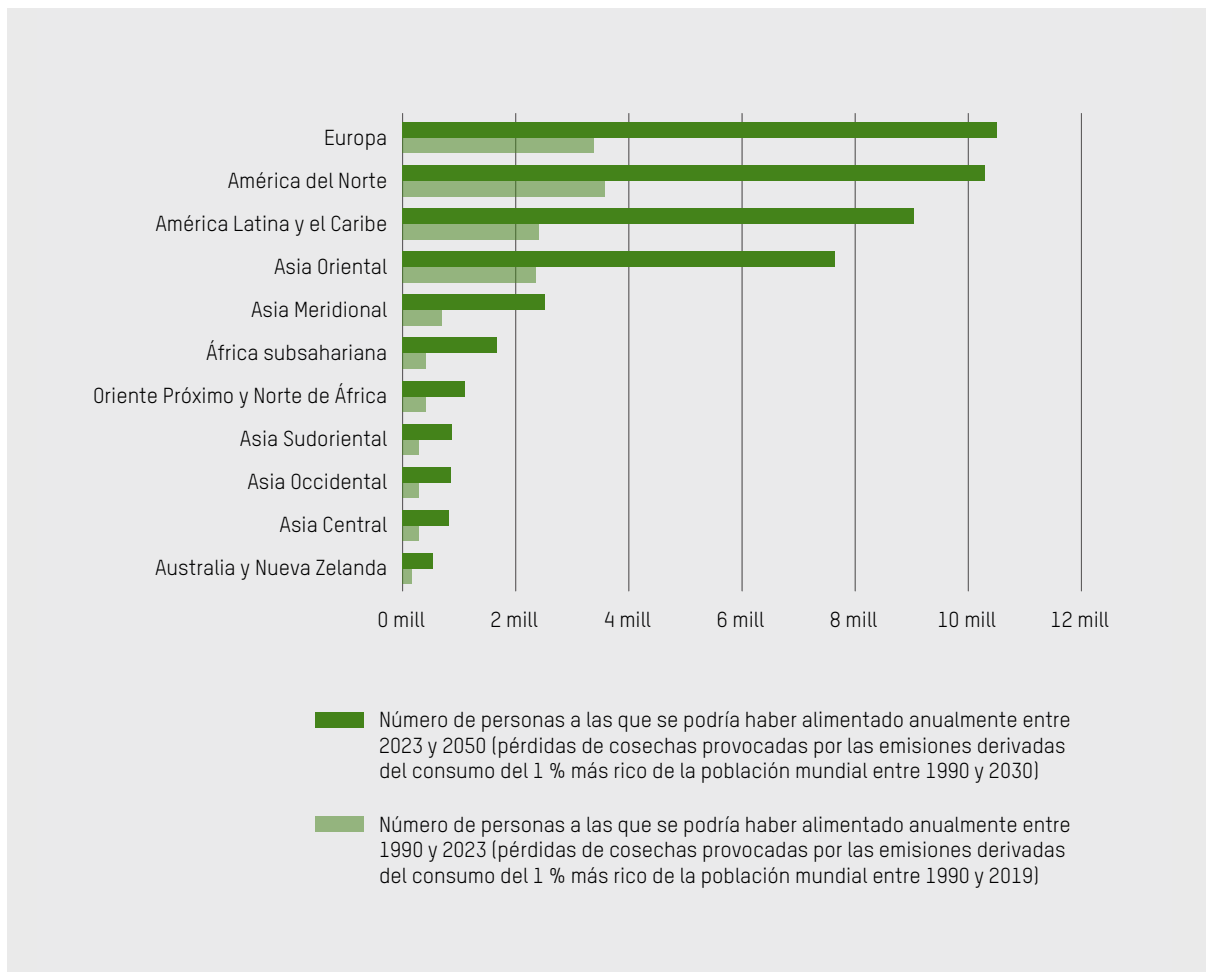
En la actualidad, un gran porcentaje de los cultivos alimentarios del mundo tiene su origen en un reducido número de grandes zonas productoras. Las desmesuradas emisiones derivadas del consumo del 1 % más rico de la población mundial generarán considerables pérdidas de cosechas en estas regiones. Miles de millones de personas dependen de estas cosechas, cuya pérdida en estas regiones tendrá consecuencias de largo alcance.

Estas serán las zonas más afectadas (**Gráfico 7**):

- América del Norte y Europa ya han acumulado pérdidas de cosechas (de maíz, trigo y soja, conjuntamente) que podrían haber proporcionado calorías suficientes para alimentar a 3,6 y 3,4 millones de personas al año, respectivamente, entre 1990 y 2023. Estas cifras alcanzarían los 10,3 y 10,5 millones de personas al año, respectivamente, en el período entre 2023 y 2050. En concreto, de cara a 2050, América del Norte y Europa sufrirán pérdidas considerables de cosechas de maíz y trigo, respectivamente.⁹⁰ Estas cifras resultan preocupantes para los países importadores, muchos de ellos en el continente africano, donde la alimentación de millones de personas depende de tan solo uno o dos cultivos alimentarios, como el trigo.⁹¹ Esto ilustra la importancia de promover una producción de alimentos resiliente al cambio climático a nivel local, en lugar de mantener la actual dependencia, casi total, del comercio internacional y de un reducido número de grandes países exportadores que se centran exclusivamente en un pequeño número de cultivos a nivel global.⁹²
- América Latina y el Caribe ya han acumulado pérdidas de cosechas (de maíz, trigo y soja, conjuntamente) que podrían haber proporcionado calorías suficientes para alimentar a 2,4 millones de personas al año entre 1990 y 2023. Esta cifra alcanzará los nueve millones de personas al año en el período entre 2023 y 2050.⁹³ En América Latina, la seguridad alimentaria y la subsistencia de un gran número de familias dependen del maíz, de manera que las pérdidas de cosechas tienen consecuencias directas y muy graves para la seguridad alimentaria local (**Cuadro 5**). La pérdida de cosechas de soja también afectará de manera significativa a la India y China, que son grandes importadores de este cultivo.⁹⁴

GRÁFICO 7 PÉRDIDAS DE COSECHAS PROVOCADAS POR LAS EMISIONES DERIVADAS DEL CONSUMO DEL 1 % MÁS RICO DE LA POBLACIÓN MUNDIAL

Pérdidas conjuntas por región de cosechas de trigo, maíz y soja, expresadas en términos del número promedio de personas a las que podrían haber alimentado anualmente (para los períodos de 1990-2023 y 2023-2050).



Fuente: Oxfam, 2024.⁹⁵

Los países de renta baja y las personas que viven en la pobreza, los más afectados

cualquier obstáculo significativo a la producción alimentaria es grave, especialmente habida cuenta de que el hambre ha aumentado en todo el mundo, afectando en concreto a los países y regiones más pobres.⁹⁶ Asimismo, se prevé que los efectos negativos del cambio climático en la producción alimentaria vayan a repercutir a su vez en los precios de los alimentos, cuyo incremento afectará a los consumidores y consumidoras de todo el mundo, en especial a los de los países de renta baja.⁹⁷ Cientos de millones de personas viven en situación de pobreza extrema y ya se han enfrentado a múltiples crisis en los últimos años, entre ellas, la pandemia de COVID-19. Las pérdidas de cosechas y el hambre provocados por las emisiones que generan los más ricos agravarán la situación de estas personas, que ya es insostenible e injusta, además de incrementar el número de personas afectadas por la pobreza y la precariedad.

El hambre ya afecta a las mujeres de forma desproporcionada a nivel global.⁹⁸ El aumento de las temperaturas y de las concentraciones de CO₂ en el aire reducen el nivel de nutrientes como el hierro en cultivos como la soja y el trigo,⁹⁹ lo cual empeora la salud de millones de mujeres y niñas que ya sufren un déficit de este mineral.¹⁰⁰

Cuadro 5. Estudio de caso: pérdida de cosechas y hambre en comunidades rurales de Honduras y Colombia

Un gran número de comunidades rurales de Honduras y Colombia dependen enormemente de la producción a pequeña escala de cultivos como el maíz, tanto para su propio consumo como para la obtención de ingresos. Las historias recogidas en cinco comunidades rurales del sur de Honduras y el norte de Colombia muestran que las comunidades ya están sufriendo importantes pérdidas de cosechas a causa del clima cambiante, el incremento de las temperaturas y los cambios en las precipitaciones, tanto en su periodicidad como en su intensidad.¹⁰¹

“Aquí se daba el maíz, se daba la sandía, lo que usted sembraba se daba [...] y hoy en día ya no se está dando. Y mire, yo tengo un terrenito aquí y ni para ganado está apto [...] aquí es arena, usted excava y excava y excava y nunca va a dar con piedra, es pura arena [...] Ya la tierra no está dando el fruto que daba antes”.
(Hombre de la comunidad de El Venado, Honduras, 2023)

Las pérdidas de cosechas provocadas por las variaciones estacionales o los fenómenos meteorológicos extremos asociados al clima han agravado el hambre en estas comunidades. Asimismo, las pérdidas de cosechas generan otros impactos, más difíciles de cuantificar, que también afectan a las comunidades. Las comunidades de Barrancas y Urumita, en el norte de Colombia, afirman que sus miembros sufren graves problemas de salud mental, en particular ansiedad y depresión, a causa de las deudas contraídas por la pérdida de las cosechas. En el caso de la comunidad de Barrancas, la disminución de la productividad a causa de los cambios en el clima y la contaminación de los ecosistemas locales ha dado lugar a la desaparición de alimentos ancestrales como el chiqui-chiqui, un dulce tradicional elaborado con maíz cariaco, que ya no puede cultivarse.

LAS EMISIONES DE LOS MÁS RICOS CAUSAN MUERTES

Cuando las personas están expuestas al calor extremo, su riesgo de sufrir enfermedades potencialmente mortales aumenta de forma drástica. Las insolaciones y los golpes de calor se producen cuando el cuerpo humano deja de ser capaz de controlar su propia temperatura,¹⁰² mientras que la exposición a un calor excesivo puede contribuir también a las muertes por infarto, derrame cerebral y otras enfermedades cardiovasculares.¹⁰³ De acuerdo con el *sexto informe de evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático* (IPCC, por sus siglas en inglés), la frecuencia e intensidad de las olas de calor ya se ha incrementado en las últimas décadas, y las previsiones indican que esta tendencia solo irá en aumento.¹⁰⁴

En consecuencia, el número de personas expuestas al calor extremo se está incrementando de forma exponencial,¹⁰⁵ y diversos estudios prevén un drástico aumento de las muertes adicionales por esta causa.¹⁰⁶ Basándose en un estudio reciente,¹⁰⁷ Oxfam ha estimado el número de muertes atribuibles a las emisiones generadas por los súper ricos y ha concluido que, incluso en un escenario optimista ante el cambio climático,¹⁰⁸ las emisiones que las personas más ricas del mundo emiten en tan solo cuatro años están elevando la temperatura lo suficiente como para incrementar el número de muertes en el mundo.

Emisiones que matan

Las conclusiones del análisis revelan que, a nivel mundial:

- Las emisiones derivadas del consumo del 1 % más rico de la población mundial en tan solo cuatro años (de 2015 a 2019) son suficientes para provocar un exceso de 1,5 millones de muertes entre 2020 y 2120.¹⁰⁹ Esto equivale a algo más de 15 000 muertes adicionales al año durante el próximo siglo, hasta 2120, una cifra que supera el número anual de muertes por desastres naturales.¹¹⁰
- Las emisiones derivadas del consumo del 10 % más rico de la población mundial en este mismo período darán lugar a una cifra alarmante de muertes adicionales: 4,8 millones, esto es, 47 600 muertes anuales de cara a 2120.¹¹¹
- Las emisiones derivadas de las inversiones de 50 de las personas más ricas del mundo en tan solo cuatro años (de 2021 a 2025) bastarán para provocar 34 000 muertes adicionales entre 2026 y 2126.¹¹²

Es vital que se adopten medidas drásticas para dar respuesta al cambio climático. Por ejemplo, si las personas que se encuentran entre 1 % más rico de la población mundial hubiesen reducido a la mitad sus emisiones entre 2015 y 2019, podrían haberse salvado 756 000 vidas. Si entre 2021 y 2025 50 de las personas más ricas del mundo hubieran destinado sus inversiones únicamente a un fondo de capital bajo en emisiones de carbono, la consiguiente reducción de sus emisiones podría haber salvado 12 000 vidas.

Es vital que se adopten medidas drásticas para dar respuesta al cambio climático.

Del mismo modo, las medidas de adaptación serán fundamentales para salvar vidas. Es vital que se adopten medidas valientes para dar respuesta al cambio climático. Las estimaciones sobre el número de muertes adicionales que acaban de detallarse parten de la premisa de que los países se enriquecerán, y que esos ingresos adicionales estarían disponibles y se invertirían en financiar medidas de adaptación que permitan reducir el riesgo de muertes por calor, por ejemplo, los sistemas de climatización. Si la preparación de los países para proteger a sus poblaciones frente al calor continúa siendo tan deficiente como hasta ahora, el número estimado de muertes es mucho mayor.¹¹³

Los países de renta baja y media-baja, los más afectados

La mayor parte de estas muertes se producirán en las regiones con mayores índices de pobreza. Por ejemplo, el análisis de Oxfam revela que el 78 % de estas muertes adicionales por calor (que ascienden a un total de 1,18 millones de personas) se producirán en países de renta baja y media-baja, mientras que, en los países de rentas altas, la cifra de muertes por esta causa no será tan significativa.¹¹⁴ Los países ricos, al igual que las personas ricas, tienen mayor capacidad para invertir en medidas de adaptación.¹¹⁵ Así, mientras los ricos tienen recursos para protegerse, el exceso de emisiones que generan está provocando muertes en otros lugares.

GRÁFICO 8 EL 78 % DE LAS MUERTES ADICIONALES POR CALOR EXTREMO ENTRE 2020 Y 2120 DEBIDO A LAS EMISIONES GENERADAS POR EL 1 % MÁS RICO DE LA POBLACIÓN MUNDIAL SE PRODUCIRÁN EN PAÍSES DE RENTA MEDIA Y RENTA MEDIA-BAJA.



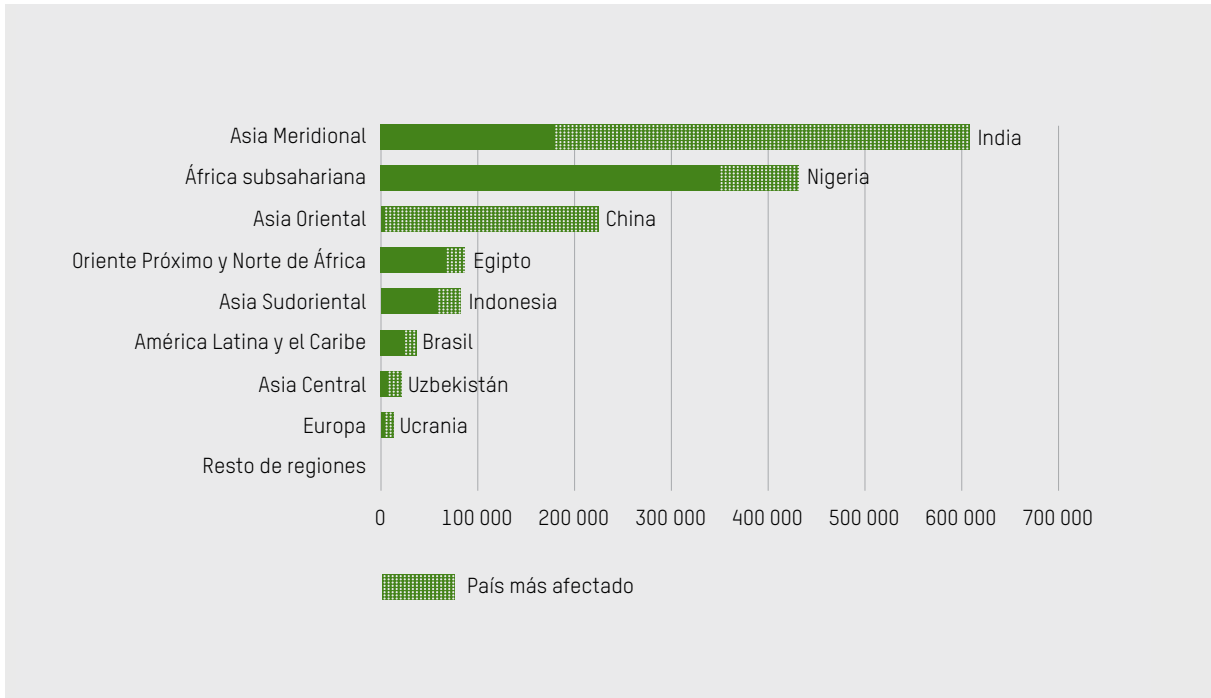
24 LA DESIGUALDAD DE LAS EMISIONES DE CARBONO MATA

LIMITAR EL EXCESO DE EMISIONES DE UNA REDUCIDA ÉLITE PARA LOGRAR UN MUNDO MÁS SOSTENIBLE PARA TODAS LAS PERSONAS

El análisis de Oxfam revela que la mayoría de los fallecimientos se producirán en la región de Asia Meridional, seguida por África subsahariana (**Gráfico 9**). Aproximadamente el 40 % de las muertes se producirán en la zona de Asia Meridional, siendo la India el país más afectado (con el 70 % de las muertes adicionales). Alrededor del 29 % de las muertes adicionales se producirán en África subsahariana; de ellas, el 19 % ocurrirán en Nigeria, el país más afectado de esa región.

GRÁFICO 9 ASIA MERIDIONAL Y ÁFRICA SUBSAHARIANA, LAS REGIONES MÁS AFECTADAS

Número total de muertes adicionales por calor en las distintas regiones entre 2020 y 2120 a causa de las emisiones de carbono derivadas del consumo del 1 % más rico de la población mundial durante cuatro décadas (2015-2019).



Fuente: Oxfam, 2024.¹¹⁷

Sin embargo, los efectos del calor no se distribuyen de forma homogénea entre los distintos grupos sociales. Diversos estudios señalan varios factores que explican por qué hay personas más susceptibles al calor desde un punto de vista fisiológico. En todos los países hay personas que son más vulnerables a los efectos del calor, debido a su edad y afecciones previas, o bien por encontrarse más expuestas a causa del lugar en donde viven (por ejemplo, zonas urbanas o rurales) o de su profesión (trabajar al aire libre en comparación con hacerlo en una oficina con aire acondicionado), de manera que su riesgo es mayor. Las personas en situación de pobreza suelen enfrentarse a un riesgo mucho mayor. La diferencia entre la temperatura de un barrio marginal y uno rico es enorme, y puede marcar la diferencia entre la vida y la muerte. En Bombay (India) el inmenso suburbio de Dharavi registra temperaturas que superan en 5 °C a las de las comunidades cerradas que lo rodean, en las que viven personas de clase media.¹¹⁸ Las desventajas a las que se enfrentan determinados grupos sociales por razones de género, religión, casta, origen racial, clase social y migración agravan aún más este riesgo (**Cuadro 6**).¹¹⁹

Cuadro 6. La India será el país más afectado por el exceso de muertes a causa del calor

La India será el país más afectado por el calor, con terribles consecuencias para su población. El análisis de Oxfam revela que, entre 2020 y 2120, aproximadamente 430 000 ciudadanas y ciudadanos indios morirán a causa de las emisiones generadas por el 1 % más rico de la población mundial en tan solo cuatro años (2015-2019). Esto equivale a aproximadamente 4300 muertes adicionales al año.¹²⁰

En la mayor parte de la India, los principales meses de verano (abril, mayo y junio) siempre son cálidos pero, en el último decenio, el calor se ha intensificado, en parte a causa de las emisiones generadas por los más ricos. Se prevé que la población india tenga que enfrentarse a olas de calor más frecuentes e intensas en el futuro.

A medida que la frecuencia e intensidad de esas olas de calor aumenta, también lo hacen sus efectos. Según datos del Ministerio de Salud, entre el 1 de marzo y el 18 de junio de 2024 fallecieron al menos 110 personas por insolación.¹²¹ Determinados grupos están expuestos a un mayor riesgo. Por ejemplo, los medios de comunicación se han centrado en que las consecuencias del calor extremo son especialmente graves para las familias de bajos ingresos, incluyendo a la mayoría de las personas que trabajan al aire libre en Delhi, que suelen vivir hacinadas en apartamentos de una sola habitación que carecen de sistemas adecuados de ventilación y refrigeración.¹²²

Un estudio reciente ha puesto de relieve que las mujeres han sufrido bastantes más perjuicios que los hombres a causa de las temperaturas extremas, y que las tasas de mortalidad por calor entre 1990 y 2020 son más elevadas entre las mujeres.¹²³ Las conclusiones de otro estudio revelan que una ola de calor que azotó la ciudad de Ahmedabad en 2010, con temperaturas de hasta 47,8 °C, provocó más muertes en mujeres que en hombres.¹²⁴ Si bien los estudios no han podido extraer conclusiones definitivas respecto a las razones de estas diferencias, las personas expertas apuntan a las normas culturales y las expectativas sociales, que limitan la capacidad de las mujeres para dar respuesta y gestionar de manera eficaz los riesgos que plantean las temperaturas extremas.¹²⁵



La zona que rodea el complejo de Bandra Kurla, en Bombay, es una mezcla de pobreza y riqueza extremas. Crédito de la imagen: Johnny Miller/Unequal Scenes



Una mujer extrae agua de un pozo en Rajastán, India. Crédito de la imagen: hadynyah/istockphoto (2020).

SECCIÓN 3 ES HORA DE HACER PAGAR A QUIENES MÁS CONTAMINAN



SECCIÓN 3. ES HORA DE HACER PAGAR A QUIENES MÁS CONTAMINAN

Las emisiones de los más ricos están llevando al límite a nuestro planeta, además de agravar la desigualdad. Están agotando nuestro preciado presupuesto de carbono, despilfarrándolo en lujos excesivos y en una insaciable acumulación de riqueza, lo cual repercute de manera directa y devastadora tanto en el planeta como en los países y comunidades más pobres del mundo. Si queremos evitar un colapso climático total, es imprescindible que exijamos a las personas más ricas del mundo que reduzcan sus emisiones de manera inmediata y radical.

Si queremos evitar un colapso climático total, es imprescindible que exijamos a las personas más ricas del mundo que reduzcan sus emisiones de manera inmediata y radical.

Estas personas, junto a los países ricos que han sido tradicionalmente grandes emisores y a las grandes empresas contaminantes, tienen la responsabilidad y la capacidad de ser los primeros en reducir sus emisiones, y además de hacerlo con la mayor rapidez posible. Asimismo, son responsables de financiar las medidas necesarias para abordar la catástrofe climática que han generado, así como de asumir los costes pasados y futuros derivados de las consecuencias que acarrea esta crisis para los países de renta baja y las personas pobres. Las aportaciones comprometidas en la actualidad con el fondo de pérdidas y daños establecido en el marco de la COP28 en Dubái resultan insignificantes si se comparan con las necesidades existentes.¹²⁶

Para abordar las crisis climática y de desigualdad, los Gobiernos de todo el mundo deben dar un paso adelante y priorizar las medidas que se detallan a continuación, con el objetivo de reducir las emisiones, exigir que quienes más contaminan asuman los costes, y establecer nuevos sistemas que antepongan la prosperidad de la humanidad y del planeta. Asimismo, las personas y los movimientos sociales de todo el mundo deben unirse con el objetivo de plantear alternativas y presionar a los Gobiernos para que emprendan cambios drásticos y progresistas antes de que sea demasiado tarde.

RECOMENDACIONES

1. REDUCIR LAS EMISIONES DE LOS MÁS RICOS

No podemos esperar más para adoptar medidas que aborden el exceso de emisiones que está destruyendo nuestro planeta. Para proteger la vida futura en nuestro planeta, los Gobiernos deben:

a. Elaborar e implementar planes justos y ambiciosos de respuesta al cambio climático que permitan reducir las emisiones de acuerdo con lo establecido por el Acuerdo de París. Para ello, deben cumplir con sus Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional para 2025, basadas en el principio de distribución equitativa¹²⁷ y en el objetivo de limitar el calentamiento global a 1,5 °C. Los países ricos del Norte global, donde viven y tradicionalmente han vivido las personas más ricas del mundo, están detrás del 92 % del exceso de emisiones de carbono,¹²⁸ de manera que no son tan solo los principales responsables de reducir las emisiones, sino que deben ser los primeros en hacerlo y con la mayor rapidez posible.

Dichos planes nacionales deben incorporar medidas para, por un lado, abandonar de forma gradual el uso de combustibles fósiles y ayudar a las familias de renta baja y media-baja a hacer frente a la transición a economías con bajas emisiones de carbono; y, por otro, reducir sustancialmente las emisiones de las personas más ricas. Asimismo, deben detallar las aportaciones económicas de los más ricos para contribuir a financiar la adaptación al cambio climático de las comunidades en situación de riesgo y facilitar una transición justa.¹²⁹

b. Gravar la riqueza de los súper ricos, con el objetivo de reducir las excesivas emisiones derivadas de su consumo e inversiones, y de su apoyo a las industrias contaminantes. Esto implica:

- Introducir una serie de impuestos permanentes, de carácter progresivo, para gravar los ingresos y la riqueza del 1 % más rico de la población mundial. Un impuesto del 60 % sobre los ingresos del 1 % de las rentas más altas a nivel mundial permitiría reducir un volumen de emisiones superior a las de todo el Reino Unido en 2019.¹³⁰ Los tipos impositivos deben ser lo bastante altos como para reducir de forma significativa la desigualdad económica: mientras el número de súper ricos y su riqueza continúen aumentando, también lo harán las emisiones derivadas de su consumo e inversiones.
- Aplicar un tipo *adicional* más elevado sobre la riqueza y los ingresos (personales y empresariales) generados por las inversiones contaminantes, a fin de abordar específicamente la contaminación por carbono; por ejemplo, un gravamen sobre un porcentaje de los beneficios generados por la venta de combustibles fósiles o de productos que dependan de ellos para su funcionamiento. Los tipos deben ser lo bastante elevados como para desincentivar las inversiones en industrias contaminantes.
- Gravar los beneficios empresariales extraordinarios que se hayan generado bien a través de un control desproporcionado de los mercados por parte de las empresas, o bien mediante la obtención de beneficios excesivos.

c. Prohibir el consumo de productos de lujo que generan altas emisiones de carbono, o aplicar impuestos de carácter punitivo sobre dichos productos, empezando por los aviones privados, los yates de lujo, los vehículos utilitarios deportivos (SUV) y los viajes aéreos frecuentes.

Los Gobiernos deben prohibir los aviones privados y los grandes yates, ya que las emisiones que generan estos bienes de lujo contribuyen significativamente a la crisis climática. Este tipo de medidas no solo son adecuadas, sino imprescindibles para abordar la urgente crisis climática.

Otra opción sería aplicar tipos impositivos de carácter punitivo (del 90 % o superior) a los bienes de lujo. Gravar este tipo de bienes desincentivaría su consumo excesivo y, al mismo tiempo, permitiría recaudar entre los más ricos unos ingresos con los que se podrían financiar los planes nacionales de respuesta al cambio climático.

d. Regular las actividades de empresas e inversores con el objetivo de reducir radicalmente sus emisiones de carbono de forma justa. Debe exigirse a las empresas que:

- Hagan públicas todas las emisiones de alcance 1, 2 y 3¹³¹ que generen sus operaciones y cadenas de suministro, que deben someterse a una verificación independiente.
- Continuar presentando de forma periódica informes sobre los avances en la consecución de sus objetivos de reducción de emisiones.
- Establecer metas ambiciosas y con base científica para la reducción de emisiones, así como una hoja de ruta clara para reducir las emisiones en todos los ámbitos, en línea con los objetivos del Acuerdo de París.¹³²
- Respetar la normativa medioambiental y de derechos humanos acordada a nivel internacional.

2. QUIENES MÁS CONTAMINAN DEBEN ASUMIR LOS COSTES

Las necesidades en materia de financiación climática son enormes y siguen creciendo, en particular en los países del Sur global, que son quienes más sufren los efectos del cambio climático. Los países de renta alta no solo tienen mayor capacidad para asumir esos costes, sino también la responsabilidad de compensar sus emisiones de carbono históricas y las actividades de carácter extractivo y neocolonial que ha desarrollado tanto en el pasado como en la actualidad.

Sin embargo, no hay ningún indicio de que los países ricos vayan a aceptar esta responsabilidad. Los países desarrollados¹³³ han incumplido su compromiso de aportar 100 000 millones de dólares estadounidenses en concepto de financiación climática¹³⁴ y, en vísperas de la COP29, nada parece indicar que vayan a establecer un nuevo objetivo de financiación climática realista que permita satisfacer las necesidades en este ámbito. También continúan desoyendo los llamamientos de reparación.

Oxfam calcula que, entre la actualidad y 2030, los países de renta baja y renta media-baja requerirán un mínimo de 18,9 billones de dólares estadounidenses para financiar las necesarias medidas de respuesta al cambio climático.¹³⁵ Según las estimaciones de la sociedad civil, además de esto, debe tenerse en cuenta la deuda climática del Norte con el Sur global, que se cifra en cinco billones de dólares estadounidenses, en concepto de compensación por haber explotado en el pasado los recursos naturales y a las poblaciones de los países del Sur.¹³⁶

30 LA DESIGUALDAD DE LAS EMISIONES DE CARBONO MATA

LIMITAR EL EXCESO DE EMISIONES DE UNA REDUCIDA ÉLITE PARA LOGRAR UN MUNDO MÁS SOSTENIBLE PARA TODAS LAS PERSONAS

El argumento de que “no hay dinero” no se sostiene. Si los Gobiernos estuviesen dispuestos a obligar a las personas y empresas ricas y contaminantes a asumir los costes que les corresponden, podrían empezar a recaudar el volumen de financiación verdaderamente necesaria. Por ejemplo, los Gobiernos podrían recaudar:

- **Como mínimo 1,7 billones de dólares estadounidenses al año** a través de un impuesto sobre la riqueza de los millonarios y multimillonarios a nivel global.
- **100 000 millones de dólares estadounidenses más** a través de un impuesto adicional sobre las inversiones en actividades contaminantes.
- **Aproximadamente 6,4 billones de dólares estadounidenses al año** mediante un impuesto del 60 % sobre los ingresos del 1 % de las personas con mayor renta.
- **Hasta 941 000 millones de dólares estadounidenses** a través de un impuesto sobre los beneficios extraordinarios de las 722 mayores empresas del mundo, cuyos beneficios extraordinarios conjuntos en 2022 y 2023 ascendieron a un billón de dólares anuales.

GRÁFICO 10. INCREMENTAR EL VOLUMEN DE FINANCIACIÓN

Un impuesto sobre la riqueza de los millonarios y multimillonarios a nivel global permitiría recaudar al menos **1,7 BILLONES DE DÓLARES** estadounidenses al año.



Un impuesto sobre las inversiones en actividades contaminantes generaría **100 000 MILLONES DE DÓLARES** estadounidenses adicionales.



Un impuesto del 60 % sobre los ingresos del 1 % de las personas con mayor renta permitiría recaudar aproximadamente **6,4 BILLONES DE DÓLARES** estadounidenses al año.



Un impuesto sobre los beneficios extraordinarios de 722 de las mayores empresas del mundo generaría **941 000 MILLONES DE DÓLARES** estadounidenses.



31 LA DESIGUALDAD DE LAS EMISIONES DE CARBONO MATA

LIMITAR EL EXCESO DE EMISIONES DE UNA REDUCIDA ÉLITE PARA LOGRAR UN MUNDO MÁS SOSTENIBLE PARA TODAS LAS PERSONAS

Los Gobiernos deben establecer nuevos impuestos que graven a las grandes empresas y a los millonarios que se han beneficiado de la explotación del planeta, empezando por gravar los beneficios extraordinarios. Estos nuevos impuestos permitirían recaudar billones de dólares que podrían invertirse en servicios públicos, tecnologías y bienes concebidos por y para el conjunto de la población, especialmente las mujeres y las niñas, las personas racializadas y otros grupos que se ven particularmente afectados por la crisis climática. Estas medidas permitirán acelerar el paso hacia un mundo más justo y respetuoso con el medioambiente, por ejemplo, a través de la provisión universal y accesible de energías renovables, viviendas seguras y eficientes desde el punto de vista energético, trenes de alta velocidad y otros transportes públicos, protección de todas las personas frente a los fenómenos meteorológicos extremos, y apoyo para sufragar las pérdidas y daños ya generados.

Es hora de que los Gobiernos hagan pagar a quienes más contaminan. Además, los países de renta alta deben utilizar un porcentaje de sus ingresos para cumplir íntegramente con sus responsabilidades en materia de financiación climática internacional.



Los Gobiernos deben aplicar un paquete ambicioso de impuestos progresivos sobre los ingresos y la riqueza de las personas más ricas, así como sobre los beneficios de las grandes empresas. Crédito de la imagen: Ralf Hahn/istockphoto.

3. REINVENTAR NUESTRAS ECONOMÍAS Y SOCIEDADES PARA PROMOVER EL BIENESTAR Y LA PROSPERIDAD DEL PLANETA

Para abordar las crisis climática y de desigualdad, estrechamente vinculadas entre sí, también es necesario establecer nuevos sistemas y medidas que promuevan el doble objetivo de garantizar el bienestar de las personas y la prosperidad del planeta. Nuestro actual sistema económico, centrado en generar cada vez más riqueza para los ricos a través de la extracción y el consumo desenfrenados, lleva demasiado tiempo socavando un futuro verdaderamente sostenible y equitativo para todas las personas. Este sistema, basado en el racismo y el sexismo, explota tanto a las personas como los recursos naturales, empujándonos hacia el desastre. Debemos alejarnos de esta obsesión por el crecimiento económico sin importar su índole, y poner fin al ciclo de la extracción desahogada y el consumo excesivo a cualquier precio. Es hora de que las personas recuperen las riendas de su destino, y de que sean los Gobiernos elegidos de manera democrática, y no las grandes empresas, quienes determinen el futuro de nuestra economía.

Todos los Gobiernos deben:

- **Establecer metas dirigidas a reducir radicalmente la desigualdad económica.** Lo único que puede frenar el cambio climático y garantizar la justicia social es una reducción significativa y constante de la brecha entre los ricos y el resto del mundo. Los Gobiernos deben comprometerse con un objetivo global de desigualdad que reduzca de manera drástica las desigualdades entre el Norte y el Sur global. Los ingresos del 10 % más rico de la población no deben superar a los del 40 % más pobre, tanto a nivel nacional como mundial. Deben elaborarse planes nacionales de reducción de la desigualdad, impulsados y liderados por los países, a través de procesos participativos que incluyan a todos los grupos de población.
- **Trascender el fallido objetivo del crecimiento del PIB** y situar en el centro de las políticas públicas indicadores alternativos para medir el progreso enfocados en la igualdad, el bienestar de las personas y el planeta. Dichos indicadores deben reflejar el modo en que se distribuyen los ingresos y la riqueza, e incorporar plenamente el trabajo no remunerado y el trabajo de cuidados, que llevan a cabo de forma desproporcionada las mujeres y las poblaciones excluidas.¹³⁷
- **Rechazar el modelo económico neoliberal** y otorgar al Estado un papel prioritario a la hora de promover sociedades sanas y prósperas que beneficien tanto a las personas como al planeta. Esto implica rechazar la premisa de que la única manera de transformar la sociedad de tal modo que deje de depender de los combustibles fósiles pasa por favorecer y/o subvencionar a actores privados. Asimismo, implica un compromiso con la inversión pública de carácter estratégico en investigación y desarrollo, prestación de servicios, energías renovables, y transporte público e infraestructuras con bajas emisiones de carbono.
- **Mejorar el equilibrio de instituciones mundiales** como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio (OMC), a fin de garantizar que los países del Sur global cuenten con la autonomía y el espacio político necesarios para construir un mundo mejor para su ciudadanía.

NOTAS

- 1 ONU Cambio Climático. *El Acuerdo de París*. Consultado el 30 de septiembre de 2024. <https://unfccc.int/es/acerca-de-las-ndc/el-acuerdo-de-paris>
- 2 Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC). (2019). *Calentamiento global de 1,5 °C: Informe especial del IPCC sobre los impactos del calentamiento global de 1,5°C con respecto a los niveles preindustriales y las trayectorias correspondientes que deberían seguir las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero, en el contexto del reforzamiento de la respuesta mundial a la amenaza del cambio climático, el desarrollo sostenible y los esfuerzos por erradicar la pobreza*, pág. 44 Cambridge: Cambridge University Press. https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/sites/2/2022/06/SR15_Full_Report_LR.pdf
- 3 Organización Meteorológica Mundial. (13 de septiembre de 2024). Record-breaking temperatures continue in August. Consultado el 3 de octubre de 2024. [https://wmo.int/media/news/record-breaking-temperatures-continue-august#:~:text=The%20northern%20hemisphere%20\[boreal\]%20summer,available%20in%20the%20coming%20days](https://wmo.int/media/news/record-breaking-temperatures-continue-august#:~:text=The%20northern%20hemisphere%20[boreal]%20summer,available%20in%20the%20coming%20days)
- 4 Lamboll, R.D., Nicholls, Z.R.J., Smith, C.J., Kikstra, J.S., Byers, E. y Rogelj, J. (2023). "Assessing the Size and Uncertainty of Remaining Carbon Budgets". *Nature Climate Change*, 13, págs. 1360–67. <https://doi.org/10.1038/s41558-023-01848-5>
- 5 *Ibid.*
- 6 Khalfan, A. et al. (2023). *Igualdad climática: un planeta para el 99 %*.
- 7 Oxfam. (2024). *La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica* (en inglés). Consultado el 8 de octubre: oxfam.org/resources/climate-equality-a-planet-for-the-99-621551/
- 8 *The Guardian*. (2021). *Make Extreme Wealth Extinct: It's the Only Way to Avoid Climate Breakdown*. Consultado el 2 de octubre de 2024. <https://www.theguardian.com/commentisfree/2021/nov/10/extreme-wealthpolluting-climate-breakdown-rich#:~:text=A%20superyacht%20alone%2C%20kept%20on,does%20not%20possess%20a%20yacht>
- 9 Wealth-X. (2021). *Spotlight on Private Jet Owners 2021*. Consultado en: https://go.wealthx.com/l/311771/2021-08-02/nkjp-f/311771/16279142730ArL01Rg/Wealth_X_Spotlight_on_Private_Jet_Owners_2021.pdf
- 10 Gore T. (2022). *Combatir la desigualdad de las emisiones de carbono. Por qué la justicia climática debe estar en el centro de la recuperación tras la pandemia de COVID-19*. Oxfam Internacional. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/confronting-carbon-inequality-putting-climate-justice-at-the-heart-of-the-covid-621052/>
- 11 Khalfan, A. et al. (2023). *Igualdad climática: un planeta para el 99 %*. Óp. cit.
- 12 Sección 1; y Oxfam. (2024). *La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica* (en inglés).
- 13 Khalfan, A. et al. (2023). *Igualdad climática: un planeta para el 99 %*. Óp. cit.; Gore, T. (2021). *Carbon Inequality in 2030*, óp. cit.
- 14 Oxfam Internacional. (2023). *Unfair Share: Unequal Climate Finance to East Africa's Hunger Crisis*. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://oi-files-d8-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/s3fs-public/2023-09/african-fairshare-report.v5.pdf>
- 15 IPCC. (2018). *Calentamiento global de 1,5 °C: Informe especial del IPCC sobre los impactos del calentamiento global de 1,5 °C con respecto a los niveles preindustriales y las trayectorias correspondientes que deberían seguir las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero, en el contexto del reforzamiento de la respuesta mundial a la amenaza del cambio climático, el desarrollo sostenible y los esfuerzos por erradicar la pobreza*. Masson-Delmotte, V. et al. (eds.). págs. 3–24 Cambridge University Press, Cambridge, Reino Unido y Nueva York, EE. UU.
- 16 Khalfan, A. et al. (2023). *Igualdad climática: un planeta para el 99 %*. Óp. cit.
- 17 *Ibid.*
- 18 Gössling, S. y Humpe, A. (2020). "The Global Scale, Distribution and Growth of Aviation: Implications for Climate Change". *Global Environmental Change*, nº 65, 102194. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2020.102194>.
- 19 Possible. (2023). *Jetting away with it*. Consultado el 30 de septiembre de 2024. <https://www.wearepossible.org/latest-news/jetting-away-with-it>
- 20 Collins, C., Ocampo, O., y Thomhave, K. (2023). *High Flyers 2023: How Ultra-Rich Private Jet Travel Costs the Rest of Us and Burns Up the Planet*. <https://ips-dc.org/report-high-flyers-2023/> Patriotic Millionaires y Institute for Policy Studies. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://ips-dc.org/wp-content/uploads/2023/04/High-Flyers-2023-Report.pdf/>
- 21 Beevor, J., Bryher, R. y Alexander, K. (2023). *Jetting Away with It: How Private Jets Pollute the Most and Pay the Least*. Possible. Consultado el 16 de julio de 2024. https://docs.google.com/document/d/1WdGEPG6b7W5QvomzJCmtSDwG_NdvtcU3zxz-pQNIz-mHo/edit#heading=h.u6xd3y0oc6d
- 22 Towey, H. (8 de mayo de 2023). *A millionaire who says flying private is as addictive as cocaine is selling his jet after learning how terrible it is for the environment*. *Business Insider India*. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://www.businessinsider.in/thelife/news/a-millionaire-who-says-flying-private-is-as-addictive-as-cocaine-is-selling-his-jet-after-learning-how-terrible-it-is-for-the-environment/articleshow/100080838.cms>
- 23 Oxfam. (2024). *La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica* (en inglés).
- 24 Ropak, L. (23 de mayo de 2024). *Congress is cracking down on private jet tracking – including Taylor Swift's*. Quartz. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://qz.com/congress-has-cracked-down-on-private-jet-tracking-1851494954>

- 25 Kavalanz, P. (20 de octubre de 2022). *Twitterverse vigilance scares LVMH CEO into dumping his private plane*. CNN. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://edition.cnn.com/2022/10/19/business/bernard-arnault-sells-private-jet-over-twitter-tracking/index.html>
- 26 Oxfam. (2024). *La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica (en inglés)*.
- 27 Forbes. (2024). *World's Billionaire List*. Consultado el 1 de octubre de 2024. <https://www.forbes.com/billionaires/>
- 28 Wealth-X. (2021). *Spotlight on Private Jet Owners 2021*. Consultado en: https://go.wealthx.com/l/311771/2021-08-02/nkjp-f/311771/16279142730ArL01Rg/Wealth_X_Spotlight_on_Private_Jet_Owners_2021.pdf
- 29 Street, F. (4 de abril de 2023). *Amsterdam Schiphol Airport proposes a ban on private jets*. CNN. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://edition.cnn.com/travel/article/amsterdam-schiphol-airport-proposes-ban-private-jets/index.html/>
- 30 Schiphol. (28 de septiembre de 2023). *Fewer flights and private jets at Schiphol*. Nota de prensa. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://news.schiphol.com/fewer-flights-and-private-jets-at-schiphol>
- 31 International Institute of Marine Surveying. (13 de agosto de 2021). *The State of Yachting 2021 report from SuperYacht Times*. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://www.iims.org.uk/the-state-of-yachting-2021-report-from-superyacht-times/>
- 32 Roy, J., Shallcross, P., Hardy, A.M., y Burnay, S. (2011). *Reducing the Environmental Impact of Large Yachts*. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://bmtmarketing.azureedge.net/media/2295/2011rinasuperyachtconference.pdf/>
- 33 J. Fassler. (10 de abril de 2023). *The Superyachts of Billionaires are Starting to Look a Lot Like Theft*. *The New York Times*. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://www.nytimes.com/2023/04/10/opinion/superyachts-private-plane-climate-change.html>
- 34 Armstrong, J. (2022). *Climate Impacts of Exemptions to EU's Shipping Proposals*. Transport & Environment. Consultado el 16 de julio de 2024. https://www.transportenvironment.org/uploads/files/Climate_Impacts_of_Shipping_Exemptions_Report_updated.pdf
- 35 Armstrong, C. (11 de diciembre de 2023). *'Megayachts' are environmentally indefensible. The world must ban them*. *The Guardian*. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://www.theguardian.com/commentisfree/2023/dec/11/megayachts-environment-carbon-emissions-ban>
- 36 Oxfam. (2024). *La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica (en inglés)*.
- 37 Ibid.
- 38 Superyacht Fan. <https://www.superyachtfan.com>. Consultado el 16 de julio de 2024.
- 39 Oxfam. (2024). *La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica (en inglés)*.
- 40 Oxfam América. (2024). *Business at an Inhuman Scale*. Consultado el 16 de julio de 2024. https://webassets.oxfamamerica.org/media/documents/Amazon-Walmart_Briefing_Note_FINAL.pdf
- 41 Oxfam. (2024). *La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica (en inglés)*.
- 42 De acuerdo con la definición de la Comisión de Bolsa y Valores de los Estados Unidos (SEC), un accionista principal es aquel que posee como mínimo un 10 % de la empresa. Se considera que estos accionistas ejercen una influencia significativa en la empresa.
- 43 Riddell, R. et al. (2024). *Desigualdad S.A. El poder empresarial y la fractura global: la urgencia de una acción pública transformadora*, óp. cit.
- 44 Oxfam. (2024). *La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica (en inglés)*.
- 45 Ibid.
- 46 Estudios realizados por la MIT University han puesto de relieve el enorme impacto medioambiental de la informática y el almacenamiento de datos. En la actualidad, la huella de carbono generada por "la nube" supera a la del sector aéreo: el consumo eléctrico de un solo centro de datos equivale al de 50 000 hogares. González Monserrate, S. (2022). *The Staggering Ecological Impacts of Computation and the Cloud*. The MIT Press Reader. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://thereader.mitpress.mit.edu/the-staggering-ecological-impacts-of-computation-and-the-cloud>
- 47 Oxfam. (2024). *La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica (en inglés)*.
- 48 Ibid.
- 49 Carbon Disclosure Project (CDP). (2024). *CDP Technical Note: Relevance of Scope 3 Categories by Sector*. Consultado el 16 de julio de 2024. https://cdn.cdp.net/cdp-production/cms/guidance_docs/pdfs/000/003/504/original/CDP-technical-note-scope-3-relevance-by-sector.pdf
- 50 CDP. (2020). *CDP Financial Services Disclosure Report 2020: The Time to Green Finance*. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://cdn.cdp.net/cdp-production/cms/reports/documents/000/005/741/original/CDP-Financial-Services-Disclosure-Report-2020.pdf?1619537981>
- 51 CDP. (2020). *CDP Financial Services Disclosure Report 2020: The Time to Green Finance*. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://cdn.cdp.net/cdp-production/cms/reports/documents/000/005/741/original/CDP-Financial-Services-Disclosure-Report-2020.pdf?1619537981>

- 52 LobbyMap. (s. f.). *LobbyMap Scores*, óp. cit.
- 53 LobbyMap. (s. f.). *LobbyMap Scores*, óp. cit.
- 54 LobbyMap. (s. f.). *LobbyMap Scores*, óp. cit.
- 55 Watts, J. (12 de diciembre de 2023). *One in four billionaire COP28 delegates made fortunes from polluting industries*. *The Guardian*. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://www.theguardian.com/environment/2023/dec/12/one-in-four-billionaire-cop28-delegates-made-fortunes-from-polluting-industries>
- 56 Forbes. (2024). *Forbes World's Billionaire List*. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://www.forbes.com/billionaires>
- 57 Agencia Internacional de las Energías Renovables (IRENA). (2023). *World Energy Transitions Outlook 2023: 1.5°C Pathway*, pág. 175. Consultado el 16 de julio de 2024. https://www.irena.org/-/media/Files/IRENA/Agency/Publication/2023/Jun/IRENA_World_energy_transitions_outlook_2023.pdf
- 58 Burke, M., Zahid, M., Diffenbaugh, N. y Hsiang, S.M. (2023). *Quantifying Climate Change Loss and Damage Consistent with a Social Cost of Greenhouse Gases*. Documento de trabajo n.º 31658. Oficina Nacional de Investigaciones Económicas. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://doi.org/10.3386/w31658>; Lesk, C., Anderson, W., Rigden, A., Coast, O., Jägermeyr, J., McDermid, S., Davis, K.F., y Konar, M. (2022). "Compound Heat and Moisture Extreme Impacts on Global Crop Yields Under Climate Change". *Nature Reviews Earth and Environment*, 3(12), págs. 872–89; Bressler. (2024). *The Distributional Mortality and Social Cost of Carbon*. [Manuscrito no publicado].
- 59 Kartha et al. (2020). *The Carbon Inequality Era*. Con datos actualizados presentados en Oxfam (2023). *Igualdad climática: un planeta para el 99 %*. Óp. cit.
- 60 Burke, M. et al. (2023). *Quantifying Climate Change Loss and Damage*, óp. cit.
- 61 *Ibíd.*
- 62 Oxfam. (2024). *La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica (en inglés)*.
- 63 Grupo del Banco Mundial. (s. f.). *Reconstrucción de las economías después de la COVID-19: ¿Se recuperarán los países?*. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://datatopics.worldbank.org/sdgatlases/goal-8-decent-work-and-economic-growth?lang=es#c12>. Datos originales del Grupo del Banco Mundial. (2024). *Perspectivas económicas mundiales*. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://www.bancomundial.org/es/publication/global-economic-prospects>
- 64 Oxfam. (2024). *La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica (en inglés)*.
- 65 *Ibíd.*
- 66 Basados en cálculos de Oxfam. Para este análisis se ha utilizado la clasificación de los países por nivel de renta en 2023 elaborada por el Banco Mundial.
- 67 Oxfam. (2024). *La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica (en inglés)*. La investigación presentada se ajusta a trabajos previos en los que se estiman los daños causados por el cambio climático a nivel macroeconómico, a través de metodologías consolidadas para determinar los daños relativos al cambio climático generados a nivel nacional por las emisiones de dióxido de carbono de un actor concreto. Otros estudios recientes han tratado de incorporar enfoques que permitan incluir los daños adicionales generados por los impactos localizados, los cambios extremos en las temperaturas y precipitaciones y los efectos retardados o aplazados del cambio climático. Estas mediciones suelen reflejar un mayor nivel de pérdidas, también en los países de renta alta, incrementando así los perjuicios netos a nivel global. Así pues, los datos presentados en este informe deben considerarse estimaciones muy conservadoras de las pérdidas potenciales tanto para la economía global como para cada uno de los países. Callahan, C. W., y Mankin, J. S. (2022). "National attribution of historical climate damages". *Climatic Change*, 172(3), 40. <https://doi.org/10.1007/s10584-022-03387-y>; Burke, M., Zahid, M., Diffenbaugh, N., y Hsiang, S. M. (2023). "Quantifying Climate Change Loss and Damage Consistent with a Social Cost of Greenhouse Gases" (Documento de trabajo n.º 31658). Oficina Nacional de Investigaciones Económicas. <https://doi.org/10.3386/w31658>; Waidelich, P., Batibeniz, F., Rising, J., Kikstra, J. S., y Seneviratne, S. I. (2024). Climate damage projections beyond annual temperature. *Nature Climate Change*, 1–8.
- 68 Khalfan, A. et al. (2023). *Igualdad climática: un planeta para el 99 %*. Óp. cit.
- 69 Basado en cálculos de Oxfam. La clasificación regional se basa en las siete regiones del mundo definidas por el Banco Mundial. Algunas de ellas se muestran con un mayor nivel de desglose con el objetivo de proporcionar una visión más detallada de las diferencias dentro de estas regiones. Puede consultarse la clasificación regional de cualquier país en Oxfam. (2024). *La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica (en inglés)*.
- 70 Neunuebel, C. (11 de abril de 2023). *What the World Bank's Country Climate and Development Reports tell us about the debt-climate nexus in low-income countries*. World Resources Institute. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://www.wri.org/technical-perspectives/what-world-banks-country-climate-and-development-reports-tell-us-about-debt>
- 71 Si bien Oxfam está dejando de utilizar términos como "países desarrollados" y "países en desarrollo", los usamos para hacer referencia a aspectos del régimen climático internacional (incluida la provisión de financiación climática), ya que estas clasificaciones están consagradas en la CMNUCC y el Acuerdo de París.

- 72 La financiación climática registrada por la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) entre 2013 y 2022. Para más información, véase Oxfam: (2024). *La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica (en inglés)*. No obstante, cabe señalar que el análisis de Oxfam ha revelado que el uso de unas prácticas contables “generosas” ha permitido a los países desarrollados sobreestimar su apoyo real. Véase, por ejemplo: Zagma, B., Kowalzig, J., Walsh, L., Hattle, A., Roy, C. y Dejgaard, H.P. (2023). *Informe paralelo de 2023 sobre financiación climática. Evaluación del cumplimiento del compromiso de alcanzar los 100 000 millones de dólares*. Oxfam. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/es/climate-finance-shadow-report-2023-621500/>
- 73 Zagma, B. et al. (2023). *Informe paralelo de 2023 sobre financiación climática. Evaluación del cumplimiento del compromiso de alcanzar los 100 000 millones de dólares*, óp. cit.
- 74 Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2019). *Trabajar en un planeta más caliente. El impacto del estrés térmico en la productividad laboral y el trabajo decente*. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://www.ilo.org/es/media/407981/download>
- 75 Ibid.
- 76 Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2024). *El clima injusto. Medir el impacto del cambio climático en la población rural pobre, las mujeres y los jóvenes*. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://www.fao.org/socioeconomic-research-analysis/resources/es>
- 77 Mohamud, A.H., Mat, B., y Çevrimli, M.B. (2022). “Economic Development Opportunities and General Structure of Livestock Production in Somalia”. *Antakya Veteriner Bilimleri Dergisi*, 1(1), págs. 23–32.
- 78 World Weather Attribution. (27 de abril de 2023). *Human-induced climate change increased drought severity in Horn of Africa*. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://www.worldweatherattribution.org/human-induced-climate-change-increased-drought-severity-in-southern-horn-of-africa>
- 79 Plaza, S., y Cerruti, C. (3 de octubre de 2022). *How drought insurance and value chains can support Somalia’s livestock economy*. Blogs del Banco Mundial. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://blogs.worldbank.org/en/africacan/how-drought-insurance-and-value-chains-can-support-somalias-livestock-economy>
- 80 Oxfam. (2024). *La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica (en inglés)*.
- 81 Estudios de caso compilados por Oxfam en África.
- 82 Musau, B.M. (2021). “Effects of Climate Change on Pastoralist Women in the Horn of Africa”. *Journal of Conflict Management & Sustainable Development*, 6(3), págs. 60–76. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://journalofcmsd.net/wp-content/uploads/2021/05/Effects-of-Climate-Change-on-Pastoralist-Women-in-the-Horn-of-Africa.pdf>
- 83 Mbow, C. et al. (2019). “Seguridad alimentaria” En *El cambio climático y la tierra. Informe especial del IPCC sobre el cambio climático, la desertificación, la degradación de las tierras, la gestión sostenible de las tierras, la seguridad alimentaria y los flujos de gases de efecto invernadero en los ecosistemas terrestres*. (En inglés). Editado por Shukla, P.R. et al., págs. 437–550. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781009157988.007>.
- 84 Programa Mundial de Alimentos. (s. f.). *Una crisis alimentaria mundial*. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://es.wfp.org/una-crisis-alimentaria-mundial>
- 85 FAO. (2022). *Agricultural Production Statistics 2000–2021*. FAOSTAT Analytical Brief Series N° 60. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/58971ed8-c831-4ee6-ab0a-e47ea66a7e6a/content/>
- 86 Oxfam. (2024). *La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica (en inglés)*.
- 87 FAO, FIDA, UNICEF, PMA y OMS. (2023). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2023. Urbanización, transformación de los sistemas agroalimentarios y dietas saludables a lo largo del continuo rural-urbano*. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://openknowledge.fao.org/items/445c9d27-b396-4126-96c9-50b335364d01>
- 88 Oxfam. (2024). *La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica (en inglés)*.
- 89 Ibid.
- 90 Ibid.
- 91 Comisión Europea. (2022). *Monitoring EU Agri-Food Trade: Developments in September 2022*. Consultado el 16 de julio de 2024. https://agriculture.ec.europa.eu/system/files/2022-12/monitoring-agri-food-trade-sep2022_en.pdf
- 92 Cohen, M. et al. (2022). *Fixing Our Food; Debunking 10 Myths About the Global Food System and What Drives Hunger*. Oxfam. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/fixing-our-food-debunking-10-myths-about-the-global-food-system-and-what-drives-621411>
- 93 Oxfam. (2024). *La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica (en inglés)*.
- 94 Llonch, D.A. (s. f.). *La soja, la otra materia prima estratégica de Sudamérica*. Blogs del Center for Global Affairs & Strategic Studies (GASS). Consultado el 16 de julio de 2024. <https://www.unav.edu/web/global-affairs/detalle/-/blogs/la-soja-la-otra-materia-prima-estrategica-de-sudamerica>

- 95 Basado en cálculos de Oxfam. La clasificación regional se basa en las siete regiones del mundo definidas por el Banco Mundial. Algunas de ellas se muestran con un mayor nivel de desglose con el objetivo de proporcionar una visión más detallada de las diferencias dentro de estas regiones. Puede consultarse la clasificación regional de cualquier país en Oxfam. (2024). *La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica (en inglés)*. Cabe señalar que la región de las “islas del Pacífico” no se incluye en este análisis debido a que los países de esta zona no tienen una producción destacable de los cultivos que aquí se analizan.
- 96 FAO et al. (2023). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2023*, óp. cit.
- 97 Mbow, C. et al. (2019). “Seguridad alimentaria”, óp. cit.
- 98 FAO et al. (2023). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2023*, óp. cit; Programa Mundial de Alimentos. (2022). *Género y WFP*. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://www.wfp.org/publications/wfp-and-gender-brief>
- 99 Mbow, C. et al. (2019). “Seguridad alimentaria”, óp.cit.
- 100 *Ibíd.*
- 101 Fernández, C. y Rodríguez, A.M. (2024). *Estudios de caso: Daños y pérdidas derivados del cambio climático en comunidades rurales de Honduras y Colombia*. 700. La Ruta del Clima. Consultado el 16 de julio de 2024. https://larutadelclima.org/sdm_downloads/danos-y-perdidas-derivados-del-cambio-climatico-en-comunidades-rurales-de-honduras-y-colombia/
- 102 Morris, A. y Patel, G. (2023). *Heat Stroke*. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/books/NBK537135/>
- 103 Organización Mundial de la Salud (OMS). (28 de mayo de 2024). *Calor y salud*. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/climate-change-heat-and-health>
- 104 IPCC. (2023). *Cambio climático 2023. Informe de síntesis Contribución de los Grupos de Trabajo I, II y III al Sexto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático*, págs. 35-115. (En inglés). Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC). Consultado el 16 de julio de 2024. https://www.ipcc.ch/report/ar6/syr/download/report/IPCC_AR6_SYR_FullVolume.pdf/
- 105 Lancet Countdown. (2023). *Heat-Related Mortality*. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://lancetcountdown.org/2023-report/>
- 106 Bressler, R.D. (2021). “The Mortality Cost of Carbon”. *Nature Communications*, 12(1), 4467. <https://doi.org/10.1038/s41467-021-24487-w>; Carleton, Tamma; Jina, Amir; Delgado, Michael; Greenstone, Michael; Houser, Trevor; Hsiang, Solomon; Hultgren, Andrew; Kopp, Robert E.; McCusker, Kelly E.; Nath, Ishan; Rising, James; Rode, Ashwin; Seo, Hee Kwon; Viaene, Arvid; Yuan, Jiacan, y Tianbo Zhang, Alice “Valuing the Global Mortality Consequences of Climate Change Accounting for Adaptation Costs and Benefits”. *The Quarterly Journal of Economics*, Volumen 137, n.º 4, noviembre de 2022, páginas 2037–2105, <https://doi.org/10.1093/qje/qjac020> Mora, C., Dousset, B., Caldwell, I.R., Powell, F.E., Geronimo, R.C. Bielecki, C.R., Counsell C.W., Dietrich, B.S., Johnston, E.T., Louis, L.V., Lucas, M.P., McKenzie, M.M., Shea, A.G., Tseng, H., Giambelluca, T., Leon, L.R., Hawkins, E., y Trauernicht, C. “Global Risk of Deadly Heat”. *Nature Climate Change* 7, págs. 501–506 (2017) <https://doi.org/10.1038/nclimate3322>; <https://doi.org/10.1038/nclimate3322> Shaohua Gu, Liang Zhang, Shiqiang Sun, Xiaofeng Wang, Beibei Lu, Hangtao Han, Jun Yang, Aihong Wang. “Projections of Temperature-Related Excess Mortality Under Climate Change Scenarios in a coastal city of China”, *Environment International*, Volumen 143, 2020, 105889, ISSN 0160-4120. <https://doi.org/10.1016/j.envint.2020.105889>.
- 107 Bressler. (2024). *The Distributional Mortality and Social Cost of Carbon*. [Manuscrito no publicado].
- 108 Bressler. (2024). *The Distributional Mortality and Social Cost of Carbon*. [Manuscrito no publicado]. Los resultados sobre mortalidad del carbono se calculan en base a los escenarios de distribución probabilística de emisiones denominados *Resources for the Future Socioeconomic Projections* (RFF-SP), que son los que utiliza en la actualidad el Gobierno de Estados Unidos y, según los cuales, en 2100 la temperatura global promedio habrá aumentado tan solo 2 °C con respecto a los niveles preindustriales; K. Rennert, B.C. Rennert, K., Prest, B.C., Pizer, W.A., Newell, R.G., Anthoff, D., Kingdon, C.,... y Erickson, F. (2021). “The Social Cost of Carbon: Advances in Long-Term Probabilistic Projections of Population, GDP, Emissions, and Discount Rates”. *Brookings Papers on Economic Activity*, 2021(2), 223–305; Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos. (2023). *Report on the Social Cost of Greenhouse Gases: Estimates Incorporating Recent Scientific Advances*. (En inglés). Consultado el 16 de julio de 2024. https://www.epa.gov/system/files/documents/2023-12/epa_scghg_2023_report_final.pdf/
- 109 Oxfam. (2024). *La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica (en inglés)*.
- 110 Institute for Health Metrics and Evaluation. (IHME). (2024). *Global Burden of Disease 2021: Findings from the GBD 2021 Study*. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://www.healthdata.org/research-analysis/library/global-burden-disease-2021-findings-gbd-2021-study/>
- 111 Oxfam. (2024). *La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica (en inglés)*.
- 112 *Ibíd.*
- 113 El número estimado de muertes adicionales por calor, asumiendo que los países no inviertan en medidas de adaptación, sería el siguiente: 2,7 millones de muertes adicionales a causa de las emisiones derivadas del consumo del 1 % más rico de la población mundial; 8,4 millones de muertes adicionales provocadas por el mismo tipo de emisiones del 10 % más rico de la población mundial; y 63 500 muertes adicionales generadas por las emisiones derivadas de las inversiones de 50 de las personas más ricas del mundo durante cuatro años.
- 114 Bressler. (2024). *The Distributional Mortality and Social Cost of Carbon*. [Manuscrito no publicado].

- 115 Bressler, R.D., Moore, F.C., Rennert, K. y Anthoff, D. (2021). "Estimates of Country Level Temperature-Related Mortality Damage Functions". *Scientific Reports*, 11(1), 20282.
- 116 Cálculos de Oxfam a partir de la investigación realizada por Bressler. (2024). *The Distributional Mortality and Social Cost of Carbon*. [Manuscrito no publicado]. En este caso, se utiliza la clasificación por nivel renta del Banco Mundial de 2020.
- 117 Cálculos de Oxfam a partir de la investigación realizada por Bressler. (2024). *The Distributional Mortality and Social Cost of Carbon*. [Manuscrito no publicado]. La clasificación regional se basa en las siete regiones del mundo definidas por el Banco Mundial. Algunas de ellas se muestran con un mayor nivel de desglose con el objetivo de proporcionar una visión más detallada de las diferencias dentro de estas regiones. Puede consultarse la clasificación regional de cualquier país en Oxfam. (2024). *La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica (en inglés)*.
- 118 Hindustan Times. (2023). *Mumbai Slums are 6 Degrees Celsius Warmer than Neighbouring Housing Societies in October: Study*. Consultado del 30 de septiembre de 2024. <https://www.hindustantimes.com/mumbai-news/mumbai-slums-are-6-degrees-celsius-warmer-than-neighbouring-housing-societies-in-octoberstudy/story-wo22fMA4blUjzvV50ldamN.html>
- 119 Gronlund, C.J., Berrocal, V.J., White-Newsome, J.L., Conlon, K.C., y O'Neill, M.S. (2015). "Vulnerability to Extreme Heat by Socio-Demographic Characteristics and Area Green Space Among the Elderly in Michigan, 1990–2007". *Environmental Research*, 136, págs. 449–61; Kim, D. y Lee, J. (2020). "Spatial Changes in Work Capacity for Occupations Vulnerable to Heat Stress: Potential Regional Impacts from Global Climate Change". *Safety and Health at Work*, 11(1), págs. 1–9; Osberghaus, D. y Abeling, T. (2022). "Heat Vulnerability and Adaptation of Low-Income Households in Germany". *Global Environmental Change*, 72(1), 102446; C.E. Reid, C.E., O'Neill, M.S., Gronlund, C.J., Brines, S.J., Brown, D.G., Diez-Roux, A.V., y Schwartz, J. (2009). "Mapping Community Determinants of Heat Vulnerability". *Environmental Health Perspectives*, 117(11), págs. 1730–6.
- 120 Oxfam. (2024). *La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica (en inglés)*.
- 121 Arasu, S. y Pathi, K. (20 de junio de 2024). *Extreme heat in India has killed more than 100 people in the past three and a half months*. Associated Press. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://apnews.com/article/india-heatwave-deaths-heat-stroke-climate-change-880f26e3b8eeb066d2db2308502783d2>
- 122 *The Economic Times*. (20 de mayo de 2024). *Delhi's outdoor workers, low-income households bear brunt of deadly heat*. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://economictimes.indiatimes.com/news/india/delhis-outdoor-workers-low-income-households-bear-brunt-of-deadly-heat/articleshow/110247802.cms?from=mdr>; Mishra, S. (20 de junio de 2024). *India sees over hundred deaths and 40,000 cases of suspected heatstrokes*. *Independent*. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://www.independent.co.uk/climate-change/news/india-heatwave-imd-temperature-heatstroke-b2565746.html>
- 123 Lin, Y.-T., Bardhan, R., Debnath, R. y Mukherjee, B. (2024). *Are heatwaves more deadly for women? Significance*. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://significancemagazine.com/long-read-are-heatwaves-more-deadly-for-women>
- 124 Azhar, G.S., Mavalankar, D., Nori-Sarma, A., Rajiva, A., Dutta, P., Jaiswal, A. ... y Hess, J.J. (2014). "Heat-Related Mortality in India: Excess All-Cause Mortality Associated with the 2010 Ahmedabad Heat Wave". *PLoS ONE*, 9(3), e91831.
- 125 Véase, por ejemplo: Bardhan, R., Debnath, R. y Mukherjee, B. (2023). "Factor in Gender to Beat the Heat in Impoverished Settlements". *Nature*, 620(7975), 727; Rajvanshi, A. (23 de junio de 2023). *Why women are especially vulnerable during India's deadly heat waves*. *Time*. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://time.com/6289448/india-extreme-heat-women>
- 126 En la COP28, los países se comprometieron a aportar aproximadamente 700 millones de dólares estadounidenses al recién creado fondo de pérdidas y daños. Sin embargo, se estima que el coste de las pérdidas y daños en los países en desarrollo se sitúa entre los 290 000 y los 580 000 millones de dólares. Fuente: *Integrated Assessment for Identifying Climate Finance Needs for Loss and Damage: A Critical Review*. Consultado el 3 de octubre de 2024. https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-3-319-72026-5_14; United Nations Climate Change. 13 de diciembre de 2023. *El acuerdo de la COP28 señala el "principio del fin" de la era de los combustibles fósiles*. Consultado el 3 de octubre de 2024. <https://unfccc.int/es/news/el-acuerdo-de-la-cop28-senala-el-principio-del-fin-de-la-era-de-los-combustibles-fosiles>
- 127 El principio de distribución equitativa en el ámbito de la respuesta al cambio climático trata de garantizar que cada país contribuye a la reducción de las emisiones globales en la medida que le corresponde justamente, teniendo en cuenta su responsabilidad histórica, sus capacidades y el derecho a desarrollarse. El objetivo de este principio es que las reducciones de emisiones mantengan un equilibrio justo, de modo que todos los países contribuyan de acuerdo con sus capacidades y con su responsabilidad.
- 128 Hickel, J. (2020). "Quantifying National Responsibility for Climate Breakdown. An Equality-Based Attribution Approach for Carbon Dioxide Emissions in Excess of the Planetary Boundary". *The Lancet Planetary Health*, 4(9), e399–e404. Para este análisis, se derivaron los porcentajes que justamente corresponderían a cada país de un presupuesto mundial carbono considerado seguro y en línea con el límite planetario de 350 partes por millón (ppm) de concentración de CO₂. A continuación, estos porcentajes considerados justos se restaron del actual volumen de emisiones históricas de los países (emisiones territoriales de 1850 a 1969, y emisiones derivadas del consumo desde 1970 hasta 2015), a fin de determinar en qué medida cada país supera o no llega a alcanzar volumen de emisiones que justamente le corresponde. Este ha sido el enfoque utilizado para calcular el porcentaje de responsabilidad de cada país en el exceso de emisiones globales (que superan el límite planetario).
- 129 Definición de "transición justa": se denomina así el proceso de abandonar el uso de los combustibles fósiles a favor de las energías limpias y renovables, de tal modo que se reduzca la desigualdad y se conceda prioridad a la justicia económica, racial y de género. Para ello, es necesario garantizar que las personas ricas, que son quienes más contaminan, asuman los costes de las medidas de respuesta al cambio climático, y también que las comunidades vulnerables reciban apoyo durante todo el proceso.

- 130 Khalfan, A. et al. (2023). *Igualdad climática: un planeta para el 99 %*. Óp. cit.; Oxfam. (2024). *La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica (en inglés)*.
- 131 Esta categorización de las emisiones en un alcance de 1 a 3 es un estándar internacional para la contabilización y presentación de informes por parte de las empresas al respecto; clasifica las emisiones de gases de efecto invernadero en alcance 1, 2 y 3, en función de su origen. Se consideran emisiones de alcance 1 las emisiones directas generadas o controladas por la empresa; las emisiones de alcance 2 son las emisiones indirectas derivadas de la energía adquirida por la empresa, por ejemplo la electricidad o la calefacción; y las emisiones de alcance 3 son otras emisiones indirectas procedentes de fuentes que no pertenecen o no están controladas por la empresa, como la cadena de suministro, el transporte y el uso de productos. Fuente: World Resources Institute. *Greenhouse Gas Protocol*. Consultado el 3 de octubre de 2024. <https://www.wri.org/initiatives/greenhouse-gas-protocol#:~:text=WRI%20and%20WBCSD%20created%20GHG%20Protocol/>
- 132 ONU Cambio Climático. *El Acuerdo de París*. Consultado el 30 de septiembre de 2024. <https://unfccc.int/es/acerca-de-las-ndc/el-acuerdo-de-paris>
- 133 Si bien Oxfam está dejando de utilizar términos como “países desarrollados” y “países en desarrollo”, los usamos para hacer referencia a aspectos del régimen climático internacional (incluida la provisión de financiación climática), ya que estas clasificaciones están consagradas en la CMNUCC y el Acuerdo de París.
- 134 Los países de renta alta afirman haber movilizado financiación climática por valor de aproximadamente 116 000 millones de dólares estadounidenses en 2022, superando por primera vez el objetivo de 100 000 millones de dólares anuales que, inicialmente, se habían comprometido a alcanzar en 2020 para así ayudar a los países del Sur global a lidiar con los crecientes impactos negativos de la crisis climática. Sin embargo, las estimaciones de Oxfam indican que el “verdadero valor” de la financiación climática proporcionada por los países ricos en 2022 se sitúa tan solo en una horquilla que va de los 28 000 a los 35 000 millones de dólares estadounidenses, de los cuales tan solo una suma máxima de 15 000 millones se ha destinado a financiar medidas de adaptación. Véase Kowalzig, J., Cherry-Virdee, T., Bo Sørensen, R. y Cutts, S. (2024). *Climate Finance Short-Changed, 2024 Update: Estimating the Real Value of the \$100 Billion Commitment for 2021–22*. Oxfam Internacional. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://www.oxfamnovib.nl/Files/rapporten/2024/Climate%20Finance%20Short-Changed%202024.pdf>
- 135 El desglose es el siguiente: 13,7 billones de dólares estadounidenses para la mitigación del cambio climático; 2,8 billones en concepto de pérdidas y daños, y 2,4 billones para adaptación al cambio climático; Seery, E. y Jacobs, D. (2023). *False Economy: Financial Wizardry Won't Pay the Bill for a Fair and Sustainable Future*, óp. cit.
- 136 Climate Action Network. (20 de septiembre de 2024). *US\$5 trillion owed to Global South by Global North due to the climate crisis*. Consultado el 2 de octubre de 2024. <https://climatenetwork.org/2024/09/20/us5trillion-owed-to-global-south-by-global-north-due-to-the-climate-crisis/#:~:text=A%202023%20study%20shows%20that%20by/>
- 137 Parvez et al, *Alternativas radicales al PIB: La urgencia de encontrar alternativas feministas y decoloniales*. Documento de debate de Oxfam (agosto de 2023). <https://policy-practice.oxfam.org/resources/radical-pathways-beyond-gdp-621532/> *Erradicar la pobreza más allá del crecimiento: Informe del Relator Especial sobre la extrema pobreza y los derechos humanos, Olivier De Schutter*. A/HRC/56/61. Mayo de 2024 <https://documents.un.org/doc/undoc/gen/g24/069/73/pdf/g2406973.pdf>

Para más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con advocacy@oxfaminternational.org

Esta publicación está sujeta a copyright pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del copyright solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Puede ponerse en contacto con nosotros por correo electrónico a través de la dirección: policyandpractice@oxfam.org.uk

Oxfam

Oxfam es una confederación internacional compuesta por 21 afiliadas que trabajan con organizaciones socias y aliadas para apoyar a millones de personas en todo el mundo. Juntas, abordamos las desigualdades para poner fin a la pobreza y las injusticias, en el presente y a largo plazo, con el objetivo de construir un futuro basado en la igualdad. Para más información, escriba a cualquiera de las organizaciones o visite la página www.oxfam.org.

Oxfam Alemania (www.oxfam.de)
Oxfam América (www.oxfamamerica.org)
Oxfam Aotearoa (www.oxfam.org.nz)
Oxfam Australia (www.oxfam.org.au)
Oxfam Brasil (www.oxfam.org.br)
Oxfam-en-Bélgica (www.oxfamsol.be)
Oxfam Canadá (www.oxfam.ca)
Oxfam Colombia (www.oxfamcolombia.org)
Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org)
Oxfam Gran Bretaña (www.oxfam.org.uk)
Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk)
Oxfam IBIS (Dinamarca) (<https://oxfamibis.dk/>)
Oxfam India (www.oxfamindia.org)
Oxfam Intermón (España) (www.oxfamintermon.org)
Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org)
Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org)
Oxfam México (www.oxfammexico.org)
Oxfam Novib (Países Bajos) (www.oxfamnovib.nl)
Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca)
Oxfam Sudáfrica (www.oxfam.org.za)
KEDV (www.kedv.tr)



OXFAM